

# **MATERIAL DIDÁCTICO INTRODUCTORIO A LAS ÁREAS DE CONOCIMIENTO DE LA FILOSOFÍA**

**Inmaculada Murcia Serrano  
José Manuel Sevilla Fernández  
(coordinadores)**

**Facultad de Filosofía  
Universidad de Sevilla**

**MATERIAL DIDÁCTICO  
INTRODUCTORIO A LAS ÁREAS  
DE CONOCIMIENTO  
DE LA FILOSOFÍA**

INMACULADA MURCIA SERRANO  
JOSÉ MANUEL SEVILLA FERNÁNDEZ  
(Coordinadores)

**2**

© Autores

Edita: Fénix Editora  
Sevilla 2017

ISBN: 978-84-948052-2-6

Maquetación, diseño y producción: Fénix Editora

IMPRESO EN ESPAÑA

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

# ÍNDICE

Nota, <i>Coordinadores</i> .....	5
Historia de la filosofía antigua, <i>Jesús Fernández Muñoz</i> .....	7
Métodos del pensamiento filosófico, <i>Miguel A. Pastor Pérez</i> .	27
Teoría del conocimiento II, <i>Carla Carmona Escalera y Jesús Navarro Reyes</i> .....	55
Estética, <i>Inmaculada Murcia Serrano</i> .....	75
Fundamentos de filosofía política, <i>Enrique F. Bocado Crespo</i>	87
Historia de la filosofía política, <i>José M. Panea Márquez</i> .....	99



## NOTA

Presentamos el segundo volumen colectivo de la serie de proyectos de innovación docente *Material Didáctico Introductorio a las Áreas de Conocimiento de la Filosofía* editados por la Facultad de Filosofía. Al igual que en el caso del volumen 1, continúa teniendo como objetivo el ir componiendo una guía de asignaturas de la titulación de Filosofía. A la llamada general –hecha a todo el profesorado del Grado de Filosofía– de colaboración en este proyecto de innovación y mejora de la docencia han respondido con interés un buen número de profesores, cuyas colaboraciones se recogen en la publicación de tres volúmenes habidos en 2017. Contamos con que continúe aumentando el número de colaboraciones en las sucesivas ediciones de *Material Didáctico*.

Este proyecto se inició en 2012 con la publicación de los resultados del proyecto de innovación docente –en dos fases– titulado “Experiencia y análisis de las nuevas metodologías docentes de las asignaturas del Grado de Filosofía”, dentro del Plan Propio de la Universidad de Sevilla. El volumen resultante, publicado por la Facultad de Filosofía bajo la coordinación de los miembros del equipo decanal Manuel Barrios Casares e Inmaculada Murcia Serrano, titulado *Nuevas metodologías docentes aplicadas al Grado de Filosofía*, recogía diversas *experiencias* de adaptación de las asignaturas al Espacio Europeo de Educación Superior narradas por algunos profesores en relación con sus experiencias en las asignaturas que éstos impartían. Así, aparecen ahí las asignaturas “Historia de la Filosofía Medieval [2º]” (J. de Garay), “Teoría de la Argumentación [1º]” (A. Nepomuceno), “Procesos Sociales Básicos de la Educación” [1º Grado Educación Infantil, CC.EE.]” (J. Navarro), “Ética I” y “Ética II [1º]” (J. M. Panea), “Filosofía de la Naturaleza [2º]” (I. Salazar), “Historia de la Estética [2º]” (A. Gutiérrez Pozo), “Filosofía de la Mente [2º]” (F. Soler), “Teoría del Conocimiento II [2º]” (J. Barrientos), además de un “Informe y resultados de la encuesta realizada a los alumnos

de primer y segundo curso del Grado de Filosofía”, a cargo de los becarios J.J. Garrido Perinián y F.J. Martín Blesa.

El proyecto que ha seguido a esta apertura llevada a cabo con ese volumen inicial (digamos nº 0) ha sido el de la realización de propuestas didácticas en el ejercicio de las asignaturas impartidas por el profesorado, con el despliegue de una serie de materiales didácticos en las cuatro áreas de conocimiento de filosofía. Un proyecto de innovación y mejora docente realizado dentro de la Convocatoria de Ayudas de Innovación y Mejora Docente (convocatoria en 2016) de la Universidad de Sevilla.

En el volumen 1 de estas guías didácticas se han recogido los materiales de las asignaturas “Antropología Filosófica [1º curso]” (F. Rodríguez Valls), “Historia de la Estética [2º]” (I. Murcia), “Teoría del Conocimiento [2º]” (M. Palomo), “Metafísica [2º]” (M.A. Pastor), “Filosofía de la Ciencia [3º]” (M<sup>a</sup> de Paz), “Corrientes Actuales de la Filosofía [3º]” (J. Navarro), “Teoría de la Argumentación [1º]”, “Lógica [2º]” y “Lógica y Lenguaje [4º]” (C. Barés, N. Guallart, A. Nepomuceno). Un índice sumario que viene completado en este volumen 2 con “Historia de la Filosofía Antigua [1º]” (J. Fernández Muñoz), “Métodos del Pensamiento Filosófico [1º]” (M.A. Pastor), “Teoría del Conocimiento II [2º]” (C. Carmona, J. Navarro), “Estética [3º]” (I. Murcia), “Fundamentos de Filosofía Política [3º]” (E.F. Bocardo) y “Historia de la Filosofía Política [3º]” (J.M. Panea). Un tercer volumen ofrece los guiones de lecciones y curso de ideas para la didáctica en la asignatura “Pensamiento Hispánico [3º]” (J.M. Sevilla).

El desarrollo del proyecto de innovación, que tiene prevista su continuación durante los años próximos, se propone la incorporación de volúmenes monográficos por asignaturas, hasta conseguir, si la implicación y colaboración del profesorado lo posibilita, lograr recoger el material didáctico introductorio para todas las asignaturas ofertadas en el Grado con las diversas propuestas de cada profesor o equipo docente de las asignaturas.

Inmaculada Murcia Serrano

José M. Sevilla Fernández

Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla, 2017

# HISTORIA DE LA FILOSOFÍA ANTIGUA

PRIMER CURSO, PRIMER CUATRIMESTRE

JESÚS FERNÁNDEZ MUÑOZ

## 1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS CONTENIDOS

### 1.1. Contextualización de la asignatura

Los contenidos fundamentales de la asignatura se centran en los comienzos de la filosofía en Grecia, por tanto, se tratará con cierta profundidad la historia de la filosofía griega, en su contexto histórico, desde sus inicios hasta mediados del s. III a. C., es decir, desde el comienzo de la filosofía con los presocráticos (s. VII-VI a. C.) hasta el pensamiento de Platón, incluyendo a Sócrates y a los sofistas más relevantes, así como a Aristóteles. Y de manera introductoria se aludirá a los precursores de la cosmogonía filosófica centrandos los planteamientos especialmente en Homero y Hesíodo.

Por último, dependiendo de cómo se desarrollen las clases se estudiarán diversos aspectos de la filosofía helenística y, por tanto, los textos fundamentales de Epicuro, de los estoicos e incluso algunos del neoplatonismo; especialmente, se destacará la figura de Plotino.

De esta manera se considera que se plantean las bases mínimas de la Historia de la Filosofía Antigua para que los alumnos tengan una comprensión lo más amplia posible sobre los comienzos del pensamiento filosófico y su influencia en la denominada antigüedad tardía y la posterior Edad Media.

## 1.2. Introducción

Con el nacimiento de filosofía, posiblemente el logro más importante y original aportado por los griegos a la tradición intelectual de la humanidad, empieza a producirse el famoso paso del *mythos* al *logos*. A este respecto es, sin duda, muy tentador dramatizar de forma pomposa la historia intelectual como una sacudida y lucha de constantes avances alterados con victorias y derrotas en las que, a fin de cuentas, el mito gradualmente pierde importancia en oposición al *logos*; es decir, lo arcaico da paso, como parece que no podía ser de otra forma, a lo moderno (en una especie de desarrollo *creciente* y *evolutivo*). Y en concreto, desde el punto de vista de la historia del pensamiento, se trata de una lucha particularmente importante que, sin embargo, no parece tener efectos en la práctica, pues “la imagen de la religión efectiva apenas cambia, a pesar de los logros de los héroes intelectuales”.<sup>1</sup>

Lo que sí cambia con el nacimiento de la filosofía son los puntos de vista y la manera de abordar y plantear los problemas: “Hasta entonces la religión se definía por las formas de comportamiento y por las instituciones; ahora se trata de tesis y pensamientos de personas individuales que se expresan por escrito, en forma de libro, dirigidas a un público que se está formando como tal. Los textos están ahora ahí, con una forma y un contenido que antes no habían existido; en este sentido lo nuevo no es en absoluto comparable con lo antiguo. La filosofía comienza con el libro en prosa”.<sup>2</sup>

Por supuesto, no se trata aquí de presentar un desarrollo completo de la filosofía griega hasta llegar a Platón para luego, igualmente, exponer el desarrollo y la influencia platónica en Aristóteles y, a su vez, en la filosofía griega y posterior (siendo ese el objetivo general de la asignatura al completo). Lo que interesa esbozar en estas breves páginas radica en plantear la relación primera respecto a la *theología*<sup>3</sup>,

---

1. BURKERT, W.: *Religión griega. Arcaica y clásica*, Abada, Madrid, 2007, p. 405.

2. *Ibidem*, p. 406.

3. El término aparece por primera vez en Platón *Resp.* 379a; pero “hablan de Dioses” ya Jenófanes B34 y Empédocles B131. Cfr. VV.AA., *Fragmentos presocráticos. De Tales a Demócrito*, Alianza, Madrid, 2001 y cfr. JAEGER, W., *La teología de los primeros filósofos*, FCE, Madrid, 2011.

es decir, el *hablar de los dioses* que era algo que ya existía antes del inicio de la filosofía hasta llegar al pensamiento más filosófico-científico como es el de Aristóteles. Pues hasta entonces el hablar de los dioses había sido privilegio de los poetas; mas cuando tiene lugar la filosofía las formas prefijadas y epítetos permanecen al margen y se intenta hablar directamente de los hechos de una manera “objetiva”.

Se puede resaltar, en el trasfondo de todo ello, la emancipación del individuo que tiene lugar en ese momento histórico en una civilización muy marcada por el auge económico: los griegos conquistaron gran parte de la cuenca mediterránea, tienen lugar gran cantidad de nuevas colonias y, además, el comercio y la industria están en expansión y crecimiento.

### 1.3. Paso del *mythos* al *logos* en el pensamiento griego

En la Grecia antigua, *mûthos* es el nombre que se le da a la palabra que significa “pensamiento que se expresa, que da un parecer u opinión”, aunque el sentido se ha modificado al hilo de las diversas transformaciones que han afectado al verbo “decir” y a los sustantivos que expresan “palabra”. El desarrollo tiene lugar, sobre todo, con Platón que es el primero que empieza a utilizar el término “*mythos*”<sup>4</sup> con el sentido que continúa dándosele en la actualidad, es decir, utilizándolo de manera no metafórica; y aunque se muestra muy crítico con los mitos también reconoce que los filósofos no pueden prescindir de ellos.

Mas en el antiguo uso lingüístico de Homero, *mythos* no quiere decir otra cosa que “discurso”, “notificación” “dar a conocer una noticia”. Ese uso lingüístico para nada indica que “*mythos*” indicase una historia o noticia particularmente *falsa*, poco fiable o, simplemente, una *invención*. Tampoco, en ese momento, se puede considerar que tuviese algo que ver con lo divino. Concretamente, la obra donde la mitología (en el significado tardío de la palabra) tiene y se convierte

---

4. Platón es el primer autor conocido que emplea el término y, para él, *muthologia* significa “contar historias”. Aunque la ambivalencia del término es muy importante. (Cfr. KIRK, G.S., *El mito. Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, Paidós, Barcelona, 1990, p. 21).

en un tema expreso es en la *Teogonía* de Hesíodo. En cualquier caso, la palabra mito para nada se establece en este contexto hasta después de la denominada Ilustración griega donde “el vocabulario épico de *mythos* y *mythein* cae en desuso y es suplantado por el campo semántico de *logos* y *legein*”<sup>5</sup>. El mito, entonces, se convierte en *fábula* en tanto que su verdad no se alcanza mediante un *logos*, es decir, parece que naturalmente narrar o contar no es probar. Algo así le pareció a Aristóteles para quien *mythos* se encuentra en una oposición natural a lo verdadero, aunque reconozca su importancia retórica y poética de la palabra.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que no es posible pensar ni plantear una definición total y cerrada del término “mito”, pues es una cuestión de gran dificultad y complejidad como ya se ha visto. De hecho, el término “mito” deriva de una transcripción del griego antiguo μῦθος y es interesante que ello prevalezca en diversas lenguas modernas<sup>6</sup>.

Con el nacimiento de la racionalidad científica en Grecia el discurso mítico y el incipiente discurso lógico –que fueron *confundidos* durante mucho tiempo– comienzan a oponerse<sup>7</sup>. Hay que elegir entre *logos* y *mythos* pues:

“Múltiples y risibles son los discursos de los helenos.  
Yo, empero, Hecateo, digo lo siguiente...”  
(Hecateo de Mileto, primeras palabras de su *Peri physeos*).<sup>8</sup>

Parece quedar claro que existe una cierta tendencia que comprende el pensamiento lógico como una originalidad griega que libera al hombre de la *servidumbre del mito*. En un sentido amplio y sin demasiadas precisiones se podría estar de acuerdo con eso, no obstante, esa oposición entre mito y logos no es real. El esquema de “*desencantamiento*” del mundo no es algo real, no es una “ley general

5. GADAMER, H-G., *Mito y razón*, Paidós, Barcelona, 2010, p. 25.

6. Por ejemplo: *mythos* (en alemán); *myth* (en inglés); *mythe* (en francés); *mito* (en italiano) y *mif* (en ruso).

7. Cfr. DROZ, G., *Los mitos platónicos*, Labor, Barelona, 1993, p. 9.

8. Cfr. HERNÁNDEZ-PACHECO, J., *Hypokeímenon. Origen y desarrollo de la tradición filosófica*, Encuentro, Madrid, 2003, p. 25.

de desarrollo” porque la razón, concretamente la idea absoluta de razón, es, sin duda, ilusoria. Y es que, sobre todo, hay que tener claro que el mito es, a su vez, *logos*: “[...] porque el mito es un discurso arqueológico acerca de la naturaleza: es el discurso que unifica nuestra experiencia del mundo en una referencia al origen de las cosas que ordena a éstas y las alberga en una visión global, en una *con-prehensio*, que nos permite entender. En este sentido el mito, lejos de oponerse a la filosofía, nos dice mucho de la estructura misma de todo pensamiento que quiera alcanzar el límite de las cosas y abarcarlas en una interioridad concebible”.<sup>9</sup>

El desarrollo de los mitos sirve y conduce al hombre a una experiencia de su interioridad original. Sin embargo, en el momento en el que empiezan a desarrollarse diferentes explicaciones míticas, el mito, como dice Hecateo, se vuelve *risible*. Este problema de la pluralidad mítica empieza a darse en el momento en el que se establecen relaciones y flujo entre diferentes culturas. Así pues, “el mito deja de ser aquello que explica, y en su diversidad se convierte, poco a poco, en lo que requiere explicación”.<sup>10</sup> De esta manera, frente al mito, aparece un nuevo *logos* al cual se puede acceder por observación propia y no se basa en la sabiduría colectiva de los antiguos sino en uno mismo, en la experiencia propia. De ahí que el *logos* filosófico tenga la obligación de aportar en todo momento la justificación de su propia validez.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, es importante no dar por sentada la simplicidad positivista que comúnmente se conoce en filosofía como el paso *del mito al logos* y que fue expresada por Wilhelm Nestle en su famosa obra *Von Mythos zum Logos* (1940). El mito, en este sentido racionalista –y también cotidiano-popular–, es concebido como un concepto totalmente opuesto a la explicación racional –científica– del mundo. Y como bien expresa Gadamer; “la imagen científica del mundo se comprende a sí misma como la disolución de la imagen mítica del mundo”.<sup>11</sup> Por eso es realmente significativo el hecho que resalta Eliade: “Es de todos conocido que a partir de Jenófanes (hacia 565-470) –que fue el primero en criticar

---

9. *Ibidem*, p. 35.

10. *Ibidem*, p. 41.

11. GADAMER, H-G.: *Mito y razón*, *op. cit.*, p. 14.

y rechazar las expresiones ‘mitológicas’ de la divinidad utilizadas por Homero y Hesíodo— los griegos fueron vaciando progresivamente al *mythos* de todo valor religioso o metafísico. Opuesto tanto a *logos* como más tarde a *historia*, *mythos* terminó por significar todo ‘lo que no puede existir en la realidad’.”

Sin embargo, es fundamental quedarse con que el mito es una especie de *acta notarial*, es decir, lo dicho, la leyenda, pero, en concreto, eso que es dicho no admite otra manera o posibilidad de experimentación que, justamente, *recibir* lo dicho. Parece, por tanto, que la palabra griega que los latinos tradujeron por *fábula* entra en oposición a *logos*. De un *logos* que piensa las cosas de una manera constatable —o contrastable— y obtiene un saber de las *esencias* de las cosas y de la naturaleza. Por el contrario, no se piensa como coherente, bajo ningún prisma, pensar el mito desligado totalmente del *logos*, es decir, a partir de esa concreción conceptual en la *forma* se debe seguir con una de *contenido*: “Pues de ningún acontecimiento único, del que sólo pueda saberse gracias a los testigos oculares y a la tradición que se basa en éstos, puede levantarse acta notarial por medio de la razón pensante, ni puede ser puesto a disposición por medio de la ciencia. Lo que tal suerte vive en la leyenda es, ante todo, el tiempo originario en que los dioses debieron haber tenido un trato aún más manifiesto con los hombres.”<sup>12</sup>

Con todo lo expuesto tiene sentido considerar que los primeros temas que se impartirán tendrán que ver con ese comienzo de la filosofía, con esos inicios y destacando la importancia e implicaciones que tiene ese paso del mito al *lógos* al que se ha aludido:

- \* La historia de la filosofía como disciplina.
- \* Las fuentes y los periodos.
- \* Las cosmogonías tradicionales: Hesíodo y Homero. La sabiduría arcaica.
- \* El paso del mito al *logos*.

---

12. *Ibidem*, p. 17.

#### 1.4. Los filósofos presocráticos: sobre la naturaleza

La denominación “presocrático” es convencional y se utiliza desde 1903 cuando Diels publicó *Die Fragmente der Vorsokratiker* donde reunió los textos fragmentarios que han quedado sobre una serie de pensadores cuyos planteamientos e intenciones se diferencian de la perspectiva intelectual que se podría llamar socrático-platónica. Por comodidad, se han seguido denominando “presocráticos”; pues si bien la mayoría de ellos vivieron cronológicamente antes que Sócrates otros fueron posteriores.

En este contexto se desarrollarán parte de los temas centrales de la asignatura acerca de los filósofos presocráticos que son los siguientes:

- \* Los milesios: Tales, Anaximandro y Anaxímenes.
- \* Pitágoras y los pitagóricos: filosofía como forma de vida, cosmología y cosmogonía.
- \* Discusión en torno al problema del cambio: de Heráclito a Parménides y los Eléatas.
- \* Empédocles: las cuatro raíces y los ciclos cósmicos.
- \* Anaxágoras: radicalización del pluralismo, mecanicismo y teleología.
- \* Leucipo y Demócrito: los átomos, formación del cosmos y teoría del conocimiento.

Se explicitarán en clase los aspectos fundamentales de todos estos filósofos presocráticos y su importancia en la historia de la filosofía como los primeros pensadores que se preguntaban por la naturaleza de una manera particular; pues los fragmentos que nos han llegado de ellos versan casi todos sobre la *physis* —que es el término que se utilizaba para referirse a lo que hoy llamamos “naturaleza”—. Y a diferencia de las cosmogonías míticas que utilizaban como principios explicativos a fuerzas personificadas de dioses y espíritus, los primeros filósofos intentaban explicar todo sobre la base de principios físicos o lógicos. En este sentido, su especulación es *ciencia física* y se pueden considerar como “científicos primitivos” que intentaron dar razón del mundo material.

Sin embargo, los presocráticos no se detuvieron en los datos de lo observable, sino que fueron más allá de las apariencias (no es concebible que fuese de otra forma). Ya sea el agua, el aire, lo indeterminado (ἀπερίστων) o el fuego lo que designen como *arché* (ἀρχή) éste no “aparece” como tal materia primigenia, es decir, como elemento último de las cosas. Para llegar a concebir uno de los elementos como último de todo lo existente hubieron de valerse de la razón especulativa. La unidad que afirmaron era una unidad puesta por el pensamiento, abstraída de los datos sensibles, aunque fuese material. Así pues, tampoco llegaron a sus conclusiones mediante una aproximación científico-experimental; no aportaban pruebas “científicas” (objetivas) que apoyaran su hipótesis de unidad. Más bien “saltaron” por encima de lo que podía ser verificado empíricamente hasta la intuición *metafísica* de la unidad universal con su doctrina de que *todo es uno*.

Si las cosas cambian, ¿qué son de verdad?; si algo que era deja de ser, resulta que la misma cosa es y no es. La multiplicidad, el cambio y la contradicción penetran en el ser mismo de las cosas; el griego se pregunta, entonces, qué son las cosas *de verdad*, es decir, por “detrás de las apariencias”. Se pasa de la multitud de aspectos de las cosas a su raíz permanente e inmutable; superior a esa multitud y capaz de dar razón de ella. Por esto, lo verdaderamente interesante es la pregunta inicial de la filosofía: ¿qué es la naturaleza o principio de donde emerge todo?

Buscando la respuesta repararon en que, en último término, todas las cosas se caracterizan por su naturaleza (Φύσις) que les ha sido conferida al nacer. La *physis* está relacionada con el verbo *phyo* (nacer) y *phyomai* (crecer, hacerse); y la *physis* es lo que confiere su ser propio a las cosas, lo que las hace ser a las cosas lo que son, y lo que permanece a pesar del devenir, a pesar del cambio. Por eso, estos primeros filósofos van a concentrar todo su interés en la *physis* y en la(s) causa(s) originaria(s) de las cosas que persiste(n) a pesar de todos los cambios, y como principio explicativo del devenir; de hecho, *Sobre la naturaleza* (*peri physeōs*) será el título que Aristóteles dará a casi todas las obras de los presocráticos.

Así las cosas, los filósofos presocráticos supusieron que la totalidad de la realidad debe y puede explicarse en función de un princi-

pio o de varios principios, al darse cuenta que frente a la multiplicidad que muestran los sentidos hay una unidad subyacente originaria (*ἀρχή*). El *arché* es el principio de las cosas, el principio de la *physis*, es decir, de las cosas que son. En síntesis, el estudio del universo en tanto que *physis* como producto surgido de un principio.

Todo lo expuesto son los aspectos de interés de estos filósofos y será lo que se trabajará en cada uno de ellos en particular, viendo las diferencias de perspectivas y planteamientos en los temas señalados: introduciendo, por lo tanto, al alumnado en las teorías de Tales, Anaximandro, Anaxímenes, Pitágoras, Heráclito, Parménides, Empédocles, Anaxágoras, etc.

### 1.5. Los sofistas, Sócrates y Platón

El siguiente apartado de la asignatura, en orden cronológico, abarca una serie de temas clave que se centrarán en los sofistas, Sócrates y Platón y que pueden condensarse en los siguientes temas:

- \* El convencionalismo sofístico y el realismo moral de la verdad, esencialismo e intelectualismo.
- \* Escepticismo y relativismo en Protágoras y Gorgias.
- \* La reacción anti-sofística de Sócrates: la moral socrática, diálogo y búsqueda de la verdad.
- \* Platón: diálogos de juventud, madurez y vejez. Sus principales doctrinas: doctrina de las ideas, la dialéctica y teoría política.

Se expondrá el sentido, dentro del curso de la historia del pensamiento griego y la importancia que tuvieron los sofistas, así como el propio Sócrates; mostrando, a su vez, la imagen ingenua que se suele tener sobre los sofistas respecto a la mitificación de Sócrates. Lo que interesará es tener en cuenta que tanto el pensamiento socrático como el sofista es característico de un giro en el desarrollo de la filosofía que no se puede explicar desde el punto de vista del curso de las doctrinas presocráticas. Pues con Sócrates y los sofistas se inicia una nueva reflexión sobre lo humano, sobre las estructuras políticas y jurídicas de la sociedad helénica, así como reflexiones de índole moral.

Pero también será importante tener en cuenta que éstos no sustituyen un callejón sin salida en el que algunos consideran que llegaron los eléatas, pitagóricos o atomistas, pues los problemas acerca de la unidad del ser, los de la constitución material de la *physis* o los de índole numérica no fueron eliminados por los sofistas o Sócrates, sino que fueron recogidos, posteriormente, por autores como Platón, Aristóteles, estoicos y epicúreos. Todos ellos englobaron tanto el aspecto antropológico y moral como los viejos planteamientos sobre el mundo físico, es decir, los planteamientos presocráticos acerca de la naturaleza.

En cualquier caso, es bien cierto que con los sofistas y Sócrates tiene lugar la denominada Ilustración griega (sugiriéndose un paralelismo entre el siglo de Pericles y el movimiento ilustrado del siglo XVIII) que centra su atención en cuestiones antropológicas, dando lugar a una crítica racional sobre temas que hasta el momento se habían centrado en problemas cosmológicos y teológicos.

Respecto a los sofistas se destacarán las figuras principales como son Protágoras de Abdera y Gorgias de Leontinos pero también se aludirá a otros sofistas como Trasímaco de Calcedón, Antifonte de Ramnunte, Hippias de Elis y Pródico de Ceos. Los problemas al tratar a los sofistas son de distintos tipos, pero el más destacable es un problema de tipo técnico: pues solo se disponen de fragmentos de sus obras y hay que reconstruir su pensamiento mediante pocos textos que, en muchos casos, no son demasiado fiables.

En cualquier caso, al hablar de los sofistas es primordial destacarlos como profesionales de la enseñanza que ejercían un oficio lucrativo y destinado a un grupo pequeño de personas acomodadas; en general, se les puede considerar como maestros de la “areté política”. Se podría incluso reconocer a los sofistas como los que dan inicio a lo que en la actualidad se denominan “ciencias sociales”, pues dan un tratamiento sociológico por medio del estudio de leyes, estudios de Gramática y Retórica.

En general, en sus investigaciones está prácticamente ausente, como se ha indicado anteriormente, la filosofía de la naturaleza precedente de los presocráticos. Siendo especialmente destacable su habilidad en el uso y manejo de la palabra entendida como un arma,

una habilidad que, con el tiempo, adquirió un valor peyorativo y se identificó con los contemporáneos a Sócrates que discutieron con él. De todas formas, es necesario tener muy claro que no formaron ninguna escuela y que, además, no tuvieron continuadores que cuidasen sus enseñanzas.

Las investigaciones de los sofistas en el campo de lo social les proporcionan una forma distinta de enfocar el problema del conocimiento, dando lugar a una nueva concepción del hombre y del mundo. La función del saber tiene con ellos una función que es eminentemente práctica. De ahí que sea necesario incidir en el problema de la antítesis Nomos-Physis (el debate entre lo que es por ley y lo que es por naturaleza), también se analizará la crítica de la religión que realizan, así como la postura relativista en el campo de los valores y las interpretaciones del “homo-mensura” (el hombre como medida de todas las cosas). Todo lo cual se contextualizará dentro de los cambios en la vida social y política que se experimentó en el siglo V a.C. especialmente en Atenas, dando lugar a grandes transformaciones a partir de la instauración de la democracia.

En cuanto a Sócrates se expondrán algunas cuestiones historiográficas sobre su vida y las distintas visiones que hay sobre él y su filosofía, pero se estudiará, principalmente, a partir de su discípulo Platón, es decir, a través de algunos *diálogos* de éste (*Apología*, *Critón*, *Protágoras*, *Laques*, *Hippias Menor*, *Hippias Mayor*, *Cármides*, *Ión*, *Lisis* y *Eutifrón*). Por tanto, se prestará especial atención a la filosofía del Sócrates de Platón leyendo sus diálogos, aunque también se tendrán en cuenta y trabajarán algunos fragmentos relevantes sobre Sócrates de Aristófanes (*Nubes*) y de Jenofonte (*Banquete*, *Económico*, *Apología* y *Memorables*).

La preocupación principal y más destacable de la enseñanza de Sócrates es la moral y el cuidado del alma, siendo una misión a la que se siente obligado, es decir, en la necesidad de aportar una nueva escala de valores a sus conciudadanos. Sócrates está convencido de que la perfección moral está más allá de todo; de hecho, el que obra rectamente no considera ni tan siquiera la muerte como un mal. De ahí que deje claro que *es mejor sufrir una injusticia que cometerla* (cf. *Gorgias* 474b) pues para Sócrates no es vivir simplemente lo que

importa, sino vivir “bien”, teniendo siempre presente que “el vivir bien, el vivir honestamente y el vivir justamente son una y la misma cosa” (*Critón*, 48b) ya que “cometer la injusticia es hacer el mal y practicar la justicia es conducirse honestamente” (*Hip. Menor*, 376 a-b). En síntesis, se podría dejar esbozado que la tesis socrática sobre la moral frente a la religión y la moral tradicionales es la que expone en *Critón* 49d: “no se debe devolver injusticia por injusticia ni hacer daño a hombre alguno, ni aun en el caso de que recibamos de ellos un mal, sea el que fuere”.

Respecto a Platón, como se ha expuesto, se trabajarán los *diálogos* más importantes de madurez y vejez (*Fedón*, *Fedro*, *Banquete*, *República*, *Teeteto*, *Critias* y *Sofista*) para lograr una interpretación de su pensamiento lo más amplia y completa posible en los distintos aspectos fundamentales de su obra como son la doctrina de las ideas, la dialéctica y teoría política. Se incidirá en las cuestiones básicas y relevantes de su biografía insistiendo en sus influencias filosóficas para adentrar progresivamente en la lectura directa de sus diálogos al alumnado. Para lo cual se hará una introducción acerca de la autenticidad y cronología de los escritos platónicos y se subrayará el “diálogo” como una forma literaria.

## **1.6. Aristóteles, la Filosofía helenística, filosofía neoplatónica y filosofía romana**

Por último, se expondrán y analizarán diversos textos de Aristóteles, concretamente algunos fragmentos de la *Metafísica*, de la *Política*, de la *Ética* a Nicómaco y del *De anima*. Según el año académico del que se trate y dependiendo de la división horaria entre los profesores se analizarán unos u otros textos dependiendo de los intereses particulares del alumnado, así como del tiempo disponible.

Esto último, el tiempo disponible, será fundamental de cara a poder estudiar también a Epicuro y sus distintas cartas: *Carta a Heródoto*, *Carta a Pítocles* y *Carta a Meneceo* así como sus *Máximas Capitales* y *Sentencias Vaticanas*. En último término se esbozarán algunas ideas de distintos fragmentos de los estoicos (teniendo como base fundamentalmente *Stoicorum Veterum Fragmenta*) y a algunos

neoplatónicos relevantes como son Plotino, Proclo o Porfirio. Lo que también podría dar lugar a indagar, por parte del alumno, sobre distintos pensadores romanos como pueden ser Filodemo de Gádira, Lucrecio, Diógenes de Enoanda, Panecio de Rodas, Posidonio de Apamia, Séneca, Epicteto, Marco Aurelio, Cicerón, Enesidemo de Knosos o Sexto Empírico.

## 2. METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

En esta asignatura lo ideal sería alcanzar una visión global de esta fase de la historia del pensamiento filosófico enmarcada en la historia integral de la humanidad (y sin dejar de lado las sabidurías orientales de la antigüedad), centrandó la atención en la lectura completa de las obras de los grandes filósofos como Platón y Aristóteles; sin embargo, las posibilidades concretas de estudio en un tiempo específicamente marcado por los planes de estudio aconseja una adaptación de los contenidos de modo que sea posible alcanzar unos objetivos básicos, por lo que se ha de prescindir del estudio detallado de algunos filósofos e incluso de movimientos y corrientes enteras de la historia de la filosofía antigua (fundamentalmente se dejarán de lado las corrientes de pensamiento oriental aunque se expondrán unas bases). Estas omisiones deberían ser cubiertas por el alumnado, completando su aprendizaje, además, con la lectura de los textos originales de los filósofos en la medida de lo posible.

Por esta razón, la metodología apropiada al desarrollo de un curso universitario en *Historia de la Filosofía Antigua* debe contemplar una tarea doble e interdependiente: por un lado, el estudio del manual –o manuales que se explicitan en las referencias bibliográficas y que se recomendarán en clase– para obtener una visión de conjunto de la evolución histórica en la que se sitúan las grandes obras de los filósofos que se estudian y, por otro lado, la lectura de obras y de textos de los filósofos que se estudian. De modo que, a fin de favorecer la actitud activa con el enriquecimiento de la perspectiva ante el texto, el estudio de los manuales deberá aportar los elementos de orientación, de juicio y de discusión necesarios para la comparación y la interpretación crítica de los textos de los filósofos.

Lo que no tiene sentido alguno es plantear una historia de la filosofía como galería de filósofos o de sistemas sin ninguna relación con el presente ni más motivo que el puramente coleccionista. La historia de la filosofía debe ser, pues, la historia de esta *mediación* entre pasado y presente. La comprensión de las obras filosóficas se nos facilita, pues, mediante su inserción en una narración que muestre el encadenamiento que existe entre ellas a lo largo de la tradición, pues las filosofías anteriores forman parte de la memoria y de la situación de toda nueva filosofía. Cada filosofía responde de algún modo a la historia pasada y la continúa al plantear nuevas preguntas. Este es un proceso abierto que, como tal, supone que las distintas filosofías, en su originalidad, son accesibles entre sí, pues todo diálogo es posible. La explicación cumple entonces la función de ampliar la comprensión permitiendo un mejor seguimiento de esta historia. En este sentido, la finalidad de estas clases será ofrecer la información correspondiente en Historia de la Filosofía en lo que se refiere al inicio de su desarrollo en la época antigua. Lo cual requiere, no solo una planificación específica que haga factible, en la medida de lo posible, el cumplimiento de este propósito, sino también un esfuerzo de dedicación correspondiente por parte del estudiante.

Así las cosas, en una asignatura del primer curso del Grado en Filosofía se plantea una metodología diversa y adaptable a las necesidades de cada alumno, que dependerá del interés y disponibilidad de cada uno. Por lo tanto, las clases magistrales se combinan con clases en las que la participación del alumnado es mucho mayor (las denominadas clases prácticas), motivando la participación de los mismos para los comentarios de distintos textos filosóficos, así como fomentando la participación en exposiciones y la realización de breves trabajos escritos.

### 3. RECOMENDACIONES PARA EL ALUMNO Y SISTEMAS DE EVALUACIÓN

Las recomendaciones principales que debe tener en cuenta el alumnado radican en los siguientes puntos:

- \* Asistir y participar activamente en las clases.
- \* Leer parte de la bibliografía básica recomendada por el profesor y consultar parte de la bibliografía secundaria para profundizar en aspectos que sean más complejos.
- \* Analizar críticamente y contextualizar los textos filosóficos, así como realizar comentarios de los mismos en las clases-seminarios que se realizarán a lo largo del curso.
- \* Redacción de un trabajo –voluntario– sobre alguno de los apartados principales o secundarios de la asignatura.
- \* Exponer en clase ante sus compañeros algún tema central de la asignatura
- \* Comentar y debatir en clase sobre el conjunto de los diálogos de Platón.

Todas estas recomendaciones son importantes metodológicamente para el alumnado de cara a la preparación de la asignatura y, especialmente, para la realización correcta de la prueba escrita final donde el alumno demostrará la adquisición del contenido de las lecturas realizadas y del material impartido en clase, así como la capacidad de análisis, síntesis, integración de los contenidos en su contexto, la claridad expositiva, la organización y la exposición de las ideas.

No obstante, como se ha aludido anteriormente, dependiendo de la disponibilidad temporal de cada alumno, éste podrá optar por una evaluación continua o una evaluación convencional (donde la asistencia a clase no es obligatoria pero sí recomendable) en la que toda su calificación dependerá del examen final.

La evaluación continua consistirá en que el alumno tendrá que:

- \* Asistir a clase y participar activamente demostrando que sigue la asignatura y que lee los textos recomendados.
- \* Realizar varios resúmenes y comentarios críticos por escrito de algunos textos recomendados en clase.
- \* Realizar una exposición individual o en grupo sobre alguno de los temas centrales de la asignatura demostrando una profundización en el tema en cuestión y destreza expositiva.

- \* Realizar optativamente un trabajo individual sobre alguno de los temas que más le interesen de la asignatura previa consulta con el profesor.
- \* Realizar la prueba escrita final que podrá dividirse, según convenga, en un examen parcial en noviembre con la mitad del contenido de la asignatura.

Los alumnos que opten por la evaluación continua podrán obtener una nota superior (hasta 2 puntos) a la que obtengan en el examen final si complementan adecuadamente todas las actividades que se plantean en el curso.

#### 4. Bibliografía

##### Referencias Bibliográficas Básicas

Además de las obras propias de los filósofos como Platón o Aristóteles (de los cuales se recomiendan las ediciones de Gredos o Alianza) son relevantes los siguientes:

- BERNABÉ PAJARES, A., *De Tales a Demócrito. Fragmentos presocráticos*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- CALVO MARTÍNEZ, T., *De los Sofistas a Platón: Política y Pensamiento*, ediciones Pedagógicas, Madrid, 1995.
- CAMPILLO IBORRA, N. y VEGAS GONZÁLEZ, S., *Sócrates y los sofistas*, Universidad de Valencia, Valencia, 1976.
- EGGERS LAN, C. *et al.*, *Los filósofos presocráticos* (3 vols.), Editorial Gredos, Madrid, 1994.
- GARCÍA GUAL, C., *Historia de la Filosofía Antigua*, Editorial Trotta, Madrid, 1997.
- GUTHRIE, W.K.C., *Historia de la filosofía griega* (VI vols.), Editorial Gredos, Madrid, 1992.
- KIRK, G.S; RAVEN, J.E. y SCHOFIELD, M., *Los filósofos presocráticos*, Editorial Gredos, Madrid, 1987.
- VALLEJO CAMPOS, Á. y VIGO, A.G., *Filósofos griegos: de los sofistas a Aristóteles*, EUNSA, Navarra, 2017.

## Referencias Bibliográficas Complementarias

Se relacionan otras referencias bibliográficas más específicas que serán ampliadas, a su vez, según los intereses del alumnado y los temas que se traten en clase:

- ARANA MARCOS, J.R., *Historia de la Hermenéutica Griega*, Dykinson, Madrid, 2016.
- BARNES, J., *Los Presocráticos*, Ed. Cátedra, Madrid, 1992.
- BERNABÉ PAJARES, A., *Los filósofos presocráticos. Literatura, lengua y visión del mundo*, Ed. Evohé, Madrid, 2013.
- BRISSON, L., *Platón, las palabras y los mitos*, Abada, Madrid, 2005.
- BURKERT, W., *Religión griega. Arcaica y clásica*, Abada, Madrid, 2007.
- CALVO MARTÍNEZ, T., *Aristóteles y el aristotelismo*, Akal, Madrid, 2001.
- CORNFORD, F. M., *De la Religión a la Filosofía*, Ed. Ariel, Barcelona, 1984.
- CORNFORD, F. M., *Platón y Parménides*, Ed. Visor, Madrid, 1989.
- CORNFORD, F. M., *Principium Sapientiae. Los Orígenes del Pensamiento Filosófico Griego*, Ed. Visor, Madrid, 1987.
- CROMBIE, I. M., *Análisis de las Doctrinas de Platón*, Ed. Alianza, Madrid, 1979.
- CURD, P. y GRAHAM, D., *The Oxford Handbook of Presocratic Philosophy*, Oxford University Press, Oxford, 2008.
- DE GARAY, J., *Aristotelismo*, Ed. Thémata, Sevilla, 2006.
- DÍEZ DE VELASCO, F. y LANCEROS, P. (Eds.), *Religión y mito*, UAM ediciones, Madrid, 2010.
- ELIADE, M., *Mito y realidad*, Kairós, Barcelona, 2010.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, G., *Heráclito: naturaleza y complejidad*, Ed. Thémata-Plaza y Valdés, Sevilla-Madrid, 2010.
- FRÄNKEL, H., *Poesía y Filosofía en la Grecia Arcaica*, Ed. Visor, Madrid, 1993.
- FRIEDLÄNDER, P., *Platón: verdad del ser y realidad de vida*, Ed. Tecnos, Madrid, 1989.
- GADAMER, H-G., *Mito y razón*, Paidós, Barcelona, 2010.

- GARCÍA GUAL, C., *Introducción a la mitología griega*, Ed. Alianza, Madrid, 2006.
- GARCÍA GUAL, C., *Prometeo. Mito y literatura*, FCE, Madrid, 2009.
- GIGON, O., *Los Orígenes de la Filosofía Griega*, Ed. Gredos, Madrid, 1971.
- GOMPERZ, T., *Pensadores Griegos*, Ed. Herder, Barcelona, 2000.
- GRUBE, G. M. A., *El Pensamiento de Platón*, Ed. Gredos, Madrid, 1973.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, J., *Hypokeímenon. Origen y desarrollo de la tradición filosófica*, Ed. Encuentro, Madrid, 2003.
- JAEGER, W., *La teología de los primeros filósofos*, FCE, Madrid, 2011.
- , *Paideia: los ideales de la cultura griega*, FCE, México, 1996.
- KERÉNYI, K., *Prometeo. Interpretación griega de la existencia humana*, Sexto Piso, Madrid, 2011.
- KIRK, G.S., *El mito. Su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, Paidós, Barcelona, 1990.
- KOLAKOWSKI, L., *La presencia del mito*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2006.
- LLEDÓ, J., *La memoria del logos. Estudios sobre el diálogo platónico*, Taurus, Madrid, 1996.
- LONG, A.A. (ed.), *The Cambridge Companion to Early Greek Philosophy*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006.
- MAS TORRES, S., *Historia de la filosofía antigua. Grecia y el helenismo*, UNED, Madrid, 2003.
- MELETINSKI, E. M., *El mito. Literatura y folclore*, Ed. Akal, Madrid, 2001.
- MOSTERÍN, J., *Roma. Historia del pensamiento*, Ed. Alianza, Madrid, 2007.
- NUSSBAUM, M. C., *La fragilidad del bien. Fortuna y ética en la tragedia y la filosofía griega*, La balsa de la medusa, Madrid, 2004.
- PANEA MÁRQUEZ, J.M., “Retórica, Poder, Felicidad: en defensa de la justicia (Una lectura del *Gorgias*)”, en *Fragmentos de filosofía*, núm. 5, 2007, pp. 31-79.

- PATERNIE, C. (Ed.), *Plato's Myth*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010.
- PIEPER, J., *Sobre los mitos platónicos*, Ed. Herder, Barcelona, 1998.
- REALE, G., *Eros, demonio mediador. El juego de las máscaras en el Banquete de Platón*, Ed. Herder, Barcelona, 2004.
- , *Platón. En búsqueda de la sabiduría secreta*, Ed. Herder, Barcelona, 2002.
- , *Por una nueva interpretación de Platón*, Ed. Herder, Barcelona, 2003.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F.: *La democracia ateniense*, Ed. Alianza, Madrid, 1979.
- ROMÁN, M.T.: *Sabidurías orientales de la antigüedad*, Ed. Alianza, Madrid, 2008.
- ROSS, D.: *Teoría de las Ideas de Platón*, Ed. Cátedra, Madrid, 1989.
- SZLEZÁK, T.A.: *Leer a Platón*, Ed. Alianza, Madrid, 1997.
- VERNANT, J-P: *Mito y religión en la Grecia antigua*, Ed. Ariel, Barcelona, 1991.
- , *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1982.



# MÉTODOS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

PRIMER CURSO, PRIMER CUATRIMESTRE

MIGUEL A. PASTOR PÉREZ

## 0. DATOS BÁSICOS DE LA ASIGNATURA Y DEL PROFESORADO

TITULACIÓN: Grado en Filosofía

ASIGNATURA: Métodos del Pensamiento Filosófico

FACULTAD: Filosofía (<http://www.centro.us.es/filosofia>)

DEPARTAMENTO: Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía, Ética y Filosofía Política

AÑO DEL PLAN DE ESTUDIOS: 2009

TIPO: Troncal/Formación Básica

CURSO: Primero

PERÍODO DE IMPARTICIÓN: 1º cuatrimestre (septiembre-enero)

NÚMERO DE CRÉDITOS ECTS: 6 (4 créditos teóricos + 2 prácticos)

HORAS TOTALES: 150 (aprox. 40 teóricas presenciales + 20 prácticas presenciales + 90 no presenciales)

NOMBRE DEL PROFESOR: Miguel A. Pastor Pérez

CATEGORÍA: Profesor Titular de Universidad

TELÉFONO: 954556111

MAIL: [mpastor@us.es](mailto:mpastor@us.es)

## **1. CONTEXTO DE LA ASIGNATURA DENTRO DE LA TITULACIÓN**

Se trata de una materia situada en primer curso, dedicada a la formación fundamental y básica del alumnado. Como asignatura especializada en el estudio de los principales métodos del pensamiento filosófico desde los orígenes griegos hasta la actualidad, implica una perspectiva histórica en su desarrollo y un estudio de los Métodos a través de los cuales se ha pensado, y se piensa hoy, la realidad, el mundo y la naturaleza. Perspectiva que se completa y se refuerza con la ayuda de metodologías procedentes de otras disciplinas que ayuden a perfeccionar, en su totalidad, las diferentes manifestaciones teóricas, los distintos sistemas filosóficos dados a lo largo de la historia del pensamiento.

## **2. OBJETIVOS Y COMPETENCIAS**

### **Objetivos específicos de la materia**

Objetivos a partir del estudio histórico y sistemático de las grandes categorizaciones filosóficas de la realidad:

- a) Comprender el estado actual de la filosofía, en el ámbito teórico y práctico, en nuestro contexto más inmediato, evaluándolo como resultado del desarrollo de distintos métodos en su proceso histórico.
- b) Desarrollar la capacidad de integrar los problemas filosóficos y sus métodos, al mostrar su etiología y sus puntos de contacto con otras formulaciones en distintos contextos.
- c) Partir del conocimiento de los hombres, las ideas, las prácticas y las producciones en la historia del pensamiento, a fin de dar respuesta adecuada a las exigencias de la actualidad.
- d) Desarrollar la capacidad de localizar, analizar y traducir la realidad de los problemas filosóficos, sus planteamientos originarios y los intentos de solución en el acontecer histórico,

que permita comprender su evolución a través de una crítica constructiva y creativa.

e) Plantear actitudes ante las condiciones de posibilidad y realidad de la llamada “crisis” de la filosofía revisando los distintos modos de elaboración y su evolución.

f) Desarrollar la capacidad de analizar la multiplicidad de significados de los grandes problemas de la tradición filosófica tal como han ido diversamente manifestando.

g) Establecer la comprensión de la relación entre el origen y fundamentos del pensar y los intentos de consumación de la filosofía en el pensamiento técnico-científico actual.

h) Explicar la realidad de la filosofía en cuanto fenómeno implicado y conformado de manera interdisciplinar por factores políticos, económicos, sociales, religiosos y culturales.

Desde una perspectiva filosófica más general, que no obstante debe asumir también la disciplina concreta de la metodología y su concreción como asignatura, incluye como objetivos concretos:

a) Potenciar el reconocimiento de la propia identidad a través de la comprensión de la diferencia y la multiculturalidad.

b) Desarrollar la capacidad de exploración de las diferentes concepciones del ser humano desde un punto de vista filosófico y sus manifestaciones culturales.

c) Fomentar la capacidad de análisis y comprensión del problema de la libertad humana.

d) Desplegar la capacidad de conceptualización filosófica de la realidad.

### *Competencias entrenadas*

a) Capacidad de análisis y síntesis.

b) Capacidad de organización y planificación.

- c) Comunicación oral y escrita en la lengua nativa.
- d) Conocimiento de una segunda lengua.
- e) Habilidades para recuperar y analizar información desde diferentes fuentes.
- d) Uso adecuado de recursos didácticos para la presentación de temas.
- e) Habilidades elementales en informática.
- f) Trabajo en equipo.
- g) Capacidad de crítica y autocrítica.
- h) Capacidad de generar nuevas ideas.

### *Competencias específicas*

- a) Capacidad para comprender el pensamiento filosófico en su propio contexto histórico y de iluminar, a través de él, los debates contemporáneos.
- b) Capacidad para relacionar la perspectiva histórica, sistemática, teórica y práctica de los problemas filosóficos.
- c) Capacidad de conceptualización crítica de la complejidad de lo real.
- d) Capacidad para afrontar desde la filosofía problemas actuales de carácter social y cultural, impulsando así la reflexión acerca del papel social de la filosofía.

### **3. CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA**

Se trata de poner en contacto a los alumnos, de forma sistemática pero a lo largo de su aparición histórica, con unos contenidos que deben tener un marcado carácter propedéutico, que relaciona los grandes temas conceptuales sobre los que se han levantado los sistemas filosóficos como respuestas concretas de un tiempo o una época siguiendo los métodos de descubrimiento y de exposición que mar-

caban los propios límites de la razón, pero también metodológicos, instrumentales y técnicos y las fronteras del conocimiento buscado como verdadero en cada momento histórico.

Considerando su carácter iniciático, la falta de experiencia, por parte de los alumnos de primer curso, con respecto a la diversidad de contenidos filosóficos y el modo o método de abordarlos, pretendemos configurar un sustrato conceptual y metodológico que sirva de cimientos sobre los que afianzar el aprendizaje, tanto sistemático como parcelado, de los grandes sistemas explicativos de la filosofía y los modos a través de los cuales se han ido manifestando.

Por supuesto, el punto de partida es la convicción, de que en cada momento histórico determinado, los grandes momentos críticos que alumbran la aparición de los sistemas de filosofía, estos sistemas vienen acompañados de su propio modo de descubrir, exponer y explicar la realidad que enfrentan, distintos métodos por medio de los cuales cada época analiza, considera, representa y vive las circunstancias que le tocan existir.

Hemos propuesto una división de la asignatura en temas, que recojan en sus fundamentos el *corpus* elaborado en la materia a lo largo de su desarrollo histórico. Su carácter a partir de su origen, su crítica ya desde los mismos inicios, la necesidad de un método basado en sus propias condiciones, la generación de un sistema conceptual abierto, las formas en las que a lo largo de la historia se presenta en los distintos autores, y su continuación en el presente.

Estos temas irán acompañados de obras matrices sobre la materia, que los alumnos deberán trabajar a un doble nivel. A) De lectura e interpretación, en cuanto serán obras usadas en clase como fundamento práctico (textos puntuales) sobre el cual aplicar la técnica hermenéutica, que permita explicitar la información contenida a nivel subtextual con el resto de la obra (intratextual), así como con el resto de autores y obras (intertextual) que se proponen como elementos bibliográficos constituyentes de la parte práctica o hermenéutica de la asignatura. B) Por otro lado, las obras se presentan como una fuente originaria de estudio y confrontación, de conceptos fundamentales, necesarios y operativos para la comprensión y asimilación del resto de los contenidos vertidos en los temas que constituyen la programación.

De alguna forma, originariamente y hoy más que nunca, la asignatura puede suponer una invitación a traspasar los límites de lo explícito y cómo se establece. Una propuesta de meditar incluso sobre las causas y formas de lo que realmente es, o no es, de aquello que se ve y de lo que no se deja ver. Y abre el pensamiento al intento de comprender el inicio y el fin último de las cosas.

## *Contenidos*

### **1. La Filosofía y el método.**

1.1. Definiciones.

1.2. Conceptos.

1.3. Métodos.

En el primer tema se trata de definir la relación entre Filosofía y Método, teniendo en cuenta el doble carácter cognoscitivo que presenta la filosofía, como cosmovisión o intento de explicación y búsqueda de sentido del hombre en el mundo; y, por otra parte, el carácter epistémico o científico que tiene la filosofía como ciencia de la totalidad del saber humano, como ciencia del ser en cuanto ser, y cuyas realizaciones concretas –siguiendo las líneas históricas de su tiempo, y dándose de distintas maneras en su acceso al conocimiento–, no obstante, se dan bajo una estructura conceptual-metódica común producto de la propia naturaleza cognoscitiva humana (razón y sensibilidad), que desarrolla técnicas y estrategias de pensamiento bajo la forma de definiciones, conceptos, teorías y métodos.

### **2. Los Métodos clásicos.**

2.1. Observación y especulación.

2.2. Mayéutica.

2.3. Diálogo.

2.4. Sistema.

Los orígenes de la filosofía en Grecia, la multi-diversidad de aproximaciones y búsquedas de respuestas a la pregunta sobre el principio, del *arjé* inicial, hace necesario el acceso a esos primeros

modos de hacer filosofía en un mundo que está por hacer, por conocer, y cuyo acceso desde la razón y los sentidos van a marcar posteriormente el desarrollo del pensamiento, de las formas de aproximación, de sus contenidos, desde la observación a la especulación, desde la inducción a la deducción, desde lo racional a lo empírico, desde la unidad a la pluralidad, desde el reposo al movimiento, desde la materia a la idea. En definitiva, desde el caos al sistema a través de la importancia del *logos* como razón que afirma y palabra que convence.

Si bien la cuestión del método se puede centrar en Aristóteles, desde los orígenes está presente el doble modo de acceso al conocimiento de la realidad (la sensibilidad y la razón), que hipostasia también una doble concepción ontológica sobre el mundo (mundo físico frente al mundo inmaterial). Se trata de conocer lo que es común, universal y necesario a todos los seres: el ser en tanto que ser.

La Bibliografía para el tratamiento y comprensión del tema implica la lectura de los textos originales, en la medida en que están recogidos, de los distintos planteamientos y propuestas. Así, *Los filósofos presocráticos* de Kirk y Raven y la *Teología de los primeros filósofos griegos* de Jaeger, algunos diálogos de Platón (*Teeteto*, *República* VI, VII), y partes del *Órganon* aristotélico junto a partes de la *Metafísica*, constituyen una primera literatura básica para entender los planteamientos originales de una metodología sobre la que construir explicaciones del mundo.

### **3. La modernidad.**

3.1. El Órgano de Bacon.

3.2. El Método de Descartes.

3.3. La Crítica de Kant.

La modernidad supone la aparición histórica de nuevos modos de concebir la relación del hombre con su medio, tanto natural como social. La posición, el dominio del conocimiento con unas marcadas características, va a posibilitar el triunfo sobre la naturaleza y la afirmación de la libertad del hombre, que se enfrenta como sujeto a sus propias fronteras, de lo que está mas allá de sí mismo.

Si bien el Renacimiento, como época de transición, marca el límite entre los antiguos modos y los modernos, nos vamos a centrar en tres autores para caracterizar la modernidad. Autores en los que el método define lo que conciben como filosofía frente —o junto— a la ciencia y su correspondiente idea de progreso.

La preocupación fundamental de estos autores será la instauración de un método seguro de conocimiento que recoja, no podía ser de otro modo, los cambios de paradigma que el desarrollo de la ciencia en la época suponía. Afirmado y consolidado el papel del sujeto como observador científico, se trataba de asegurar la certeza y verdad de los resultados a los que podía llegar la ciencia a través de un método que reuniese las mismas condiciones en su aplicación a los distintos saberes. Fuese afirmando el carácter inductivo, mediante el cual los datos, la experiencia, contrastaba la realidad y posibilitaba la ampliación del conocimiento del mundo; fuese exaltando la dimensión deductiva y el poder analítico de la razón explicando esas ciencias que lo interpretaban. Ambas posturas, de cualquier forma, partían de una actitud escéptica o dubitativa con respecto al conocimiento recibido y establecido, reconociendo la necesidad de fundamentarlo, de dar razón de esas nuevas formas de conocimiento, que se plasman en ciencias. Y aquí, el papel de Kant y su método resultará fundamental. Determinar las condiciones y estructuras universales y necesarias que permitirán reconocer, por parte del sujeto, el conocimiento en sus distintas formulaciones, teórica, práctica y productiva, que conforman el carácter transcendental del método.

Se trata, a través de las lecturas propuestas como bibliografía, de acceder al significado de conceptos como *idola* (prejuicios cognoscitivos), experiencia, “verdades de hecho”, “verdades de razón”, intuición y evidencia, síntesis y análisis, concepto y categoría, entendimiento y razón o *sujeto transcendental*.

La bibliografía instrumental recomendada se centra en las obras concretas de los tres autores que configuran el *corpus* del tema: *Novum Organum* baconiano; *Discurso del método*, en el que Descartes, como iniciador de la filosofía moderna, a la búsqueda de la verdad de las cosas a través de la razón, partirá de la consideración de la naturaleza dual del hombre compuesta por la “*res cogitans*” (el yo que

piensa) y la “*res extensa*” (cuerpo), para lo cual necesitará sostener la existencia de Dios entendido como “substancia infinita, eterna, inmutable, independiente, omnisciente, omnipotente, por la cual yo mismo y todas las cosas que existen (si existen algunas) han sido creadas y producidas”; y la *Crítica de la razón pura* de Kant. Se asumen también escritos de Hume, Locke, Leibniz y otros, además de otros textos de los tres autores referidos: así, p.e., de Descartes, las *Meditaciones Metafísicas*, donde tratará de alcanzar y realizar concluyentemente las bases seguras y sólidas de la ciencia y de la filosofía, fundamentos que parten de la demostración de la indudable (de la imposibilidad de dudar) existencia de ciertos entes o principios (como Dios o sustancia infinita o la propia existencia del yo que piensa), que permiten el desarrollo seguro del conocimiento contenido en las ciencias, y de Kant (*Crítica de la razón práctica* y *Crítica del juicio*).

#### **4. Dialéctica moderna.**

4.1. Dialéctica del Espíritu: Hegel.

4.2. Materialismo Dialéctico.

Los esfuerzos de consolidación de un saber científico que responda a un método de conocimiento seguro y fiable, y que culminaron con Kant, serán continuados, mediante distintas aproximaciones a lo largo del siglo XIX, en el que nos centraremos en dos autores que suponen dos visiones distintas del mundo y del modo de acceder al conocimiento y transformación de este mundo.

Con Hegel y su método dialéctico se plantea una nueva forma de hacer filosofía. La aplicación de la dialéctica a la historia como devenir racional en el que se realiza la Idea, el Espíritu Absoluto, lo que supone la asunción de todo el conocimiento desarrollado por la humanidad hasta llegar a su época, pretenderá Hegel resolver la tensión entre la manifestación del ser (finito) y su negación (infinito), momentos de una realidad también absoluta –que se repite en lo real, en el pensamiento en la historia y en el surgir del ser–, en una identidad dirigida hacia o por el concepto de progreso. “Todo lo real es racional y todo lo racional es real”. Como ciencia de lo real estudiará el desarrollo del devenir, de la alternancia entre el ser y la

nada, interesándose tanto por el objeto como por el sujeto; por la idea, lo absoluto y lo relativo, lo racional y lo irracional. El ser que se manifiesta como mundo natural y como mundo humano, y en ellos se reconoce como espíritu.

El método dialéctico marxista –por su parte– nació y se desarrolló en lucha contra el método metafísico, método anticientífico y contra la dialéctica idealista de Hegel. Utilizando el núcleo racional de la dialéctica hegeliana, la teoría del desarrollo, Marx y Engels fundaron un método dialéctico nuevo, diametralmente opuesto a la dialéctica idealista de Hegel. La oposición entre el método dialéctico marxista y el método hegeliano expresa la oposición entre las concepciones del mundo proletaria y burguesa. La dialéctica de Hegel se presupone idealista y engañosa, puesto que afirma que no es el mundo real el que se desarrolla, sino la “idea absoluta”. La naturaleza es considerada como una substancia “inferior” con relación al espíritu, y no se reconoce el desarrollo del mundo material. Aplicada a la historia de la sociedad, la dialéctica de Hegel no reconoce el devenir más que en el pasado, y lo niega en el presente y en el futuro. En determinada etapa, la evolución de la sociedad se detenía; y el grado supremo de toda la evolución era, para la filosofía hegeliana, el Estado reaccionario de los feudales prusianos de fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

En oposición a la dialéctica hegeliana, la dialéctica marxista es materialista; la base del desarrollo es el mundo objetivo y real, la naturaleza material, mientras que la conciencia y las ideas, solo son reflejos de la naturaleza. De conformidad con la propia realidad, la dialéctica de la naturaleza extiende los principios del desarrollo a la naturaleza. En sus obras, los clásicos del marxismo han destacado el carácter dialéctico de la naturaleza, basándose en las grandes realizaciones de la ciencia.

*Diccionario soviético de filosofía, 1959.*

Respecto a la bibliografía a usar en el tema, la centraremos fundamentalmente en *La Fenomenología del Espíritu*, la obra más importante y representativa de Hegel, donde expone los fundamentos de la lógica dialéctica que caracteriza la realidad como unidad de esencia y existencia en una totalidad que manifiesta la verdad; y, por

otro lado, en *La ciencia de la Lógica*, la obra en la que expone de forma sistemática y compleja su concepción racional-realista sobre la totalidad del ser mismo. Así, la *lógica* hegeliana sólo puede ser entendida inscrita en el resto de su filosofía que ya prepara o contiene, pues no hay lógica sin ontología, sin fenomenología, sin teología.

Sirve así para comprender la estructura ontológica de la realidad, su naturaleza, y permite sentar las bases para la elaboración de una doctrina de la dialéctica que abarque todos los ámbitos de lo real: la sociedad, la naturaleza orgánica y la naturaleza inorgánica. Por eso, no es simplemente un conjunto de preceptos abstractos y fijos, sino que constituye el fundamento sobre el cual Hegel levanta su sistema.

Por su parte, en Marx, *La ideología alemana* y *El Capital. Crítica de la economía política* suponen, ante todo, un momento de ruptura con la herencia hegeliana y feuerbachiana, comenzando por la elaboración de una nueva teoría científica de la sociedad (capitalista) y conteniendo una crítica de la filosofía producida hasta el momento y especialmente de la concepción idealista de la historia en la filosofía alemana.

El materialismo histórico consiste en entender la historia desde las producciones concretas de los seres humanos, de su interacción con la naturaleza y con los otros hombres, y de las condiciones materiales de la existencia de los individuos a través de la lucha de clases. *El Capital* no es, por tanto, sólo una obra de economía política. Es, quizás, sobre todo una gran obra de historia y filosofía, en la que se expone la teoría del conocimiento marxista y un modelo difícilmente superable de elaboración y aplicación de la *dialéctica* materialista al estudio de las sociedades humanas.

## 5. La Fenomenología.

5.1. E. Husserl.

5.2. M. Heidegger.

El término 'fenomenología' surgió en el pensamiento alemán a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Husserl lo reorienta a partir de su recepción de Brentano, para referirse a una ciencia filosófica fun-

damental. Será Husserl el autor considerado fundador de esta escuela del pensamiento, la cual ha servido de base teórica al desarrollo de varias orientaciones filosóficas posteriores, especialmente la de Heidegger, que completará la fenomenología con la aplicación hermenéutica.

De forma sintética, se puede decir que la fenomenología consiste en el examen de los contenidos a los que la conciencia puede acceder para determinar su carácter ontológico (real, ideal o imaginado). Esta experiencia supone “ir a las cosas mismas”, sorteando todo intento de determinación gnoseológica en aras de una ciencia objetiva e imparcial, exigiendo este proceso una actitud firme y profundamente radical.

Para Heidegger, el problema de la fenomenología, tal como la ha desarrollado Husserl, es que se deja llevar por la profunda influencia que la teoría desempeña en el pensamiento filosófico tradicional. Heidegger comparte con Husserl la importancia del concepto de intencionalidad, su gran descubrimiento. El hecho de que la conciencia esté directa e inmediatamente dirigida a su objeto, el cual nunca forma parte de la misma conciencia. Ahora bien, a diferencia de Husserl, no considera que el flujo de las vivencias intencionales constituya un ámbito propio a investigar. Heidegger considera que hay que replantear también la concepción de una esfera de la conciencia como objetivo de investigaciones propias librándose del prejuicio moderno de la consideración de la existencia como ámbito subjetivo incuestionable.

La bibliografía propuesta para Husserl será. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, en donde Husserl parte de la constatación de que tanto la función como el método que manejan las ciencias se han vuelto problemáticos. Ello se relaciona con el significado que la ciencia había tenido y lo que implicaba para la existencia humana en términos de prosperidad y sus logros indiscutibles. A su vez, esto forzaría el hecho de que las ciencias positivas se alejaran de preguntas radicales, “decisivas para una auténtica humanidad. Meras ciencias de hechos hacen meros seres humanos de hechos”.

Tras la Primera guerra del siglo XX surgirá un sentimiento de rechazo vinculado a la sospecha de que la ciencia no tenía nada que decir acerca del sentido o el sinsentido de la existencia humana.

“¿[...] qué tiene para decir sobre nosotros, los seres humanos, como sujetos de esa libertad?” Para Husserl, la verdadera ciencia es ciencia de la totalidad; las ciencias forman parte de la unidad de un sistema teórico que con la especialización de las ciencias quebrará ese criterio. La ciencia positiva no se halla en condiciones de asumir al ser humano como problema metafísico ni de ocuparse de la marcha de la razón en la historia ni de su culminación en “el problema de Dios”. Husserl resalta que se va a ocupar fundamentalmente de la Modernidad filosófica, puesto que ella, inspirada en el Renacimiento, intenta a la vez una repetición y una transformación universal del sentido de su idea de la filosofía antigua y del verdadero método. Para Husserl, la filosofía no sirve meramente a propósitos culturales, por eso pone en claro que “[...] en nuestro filosofar [...] somos funcionarios de la humanidad”.

Respecto a Heidegger proponemos el estudio de *¿Qué es la filosofía?* y *¿Qué significa pensar?*

Para Heidegger la esencia de la filosofía es “un pensar que inaugura caminos y perspectivas de un saber que establece criterios y prioridades; que permite a un pueblo comprender y cumplir su existencia dentro del mundo histórico-espiritual”. Va más allá del simple conocimiento adquirido, asentándose en un constante preguntar que se convierte en todo un programa de investigación. A menudo, esto plantea dos posibles desviaciones al pretender comprender la Filosofía. Por un lado, exigirle a la Filosofía que dé respuestas inaplazables ante problemáticas cotidianas; por otro lado, deducir que el saber filosófico participa en el desarrollo de la civilización humana a favor del progreso, como se pretendía en la Ilustración. Ante esto, Heidegger dice que la Filosofía: “Por su esencia, nunca facilita más las cosas sino que las dificulta”. En esto la Filosofía se hace Metafísica, donde encuentra fundamento y contenido, al pensar el ente en su totalidad –mundo, hombre, Dios– con respecto al Ser.

Adentrarse en lo que es pensar es un suceso que se produce en nosotros mismos, lo que supone, como no puede ser de otro modo, un aprendizaje del pensar. Iniciar el camino del pensar significa aceptar la insuficiencia preliminar del propio proceso del pensamiento, aun a sabiendas de que forma parte constitutiva de ese ser estando la

propia capacidad del pensar con la razón, que nos define como existentes y se desarrolla en el propio acto de la voluntad que piensa el pensar. Los límites vendrán dados, nunca con garantías, por nuestro propio tender hacia...

## **6. La Interpretación.**

6.1. M. Heidegger.

6.2. H.G. Gadamer.

El contexto.

Antes de cristalizar como filosofía en *Verdad y Método* de Gadamer, la hermenéutica tiene una larga prehistoria ligada a la exégesis de textos religiosos, el comentario literario y la glosa jurídica. Por su parte, Dilthey en el s. XIX, desarrollará una hermenéutica filosófica que se propone aportar el fundamento gnoseológico a las ciencias del espíritu, en cuanto su temática y métodos divergen profundamente de la intención de las ciencias de la naturaleza. Pero será Martín Heidegger quien asuma la mira primigenia de llevar la ontología hacia una filosofía propiamente hermenéutica, al asumir el fenómeno de la *verstehen* no ya como una forma de conocer o un sistema metodológico, sino como una determinación metafísica del hombre y un rasgo definitorio de la filosofía en tanto que expresa la apertura del hombre al ser.

El método.

La palabra “hermenéutica” procede del vocablo griego ἑρμηνεύω, que significa “interpretar” y “comprender”. Para ello es necesario conocer el contexto en que se va a escribir y los problemas a los que trata de responder el original textual. En la contemporaneidad esta actividad se lleva más allá de los textos y se extiende a todas las acciones humanas, a todos los acontecimientos históricos, que necesitan ser comprendidos e interpretados, porque tienen un sentido no siempre recogido. La hermenéutica, pues, se propone ante todo dos cosas. Mostrar que el método de la ciencia moderna, basado en la explicación causal de los fenómenos, es insuficiente para comprender la historia, porque el sentido no se explica, sino que se comprende

desde la experiencia; e intentar dar respuesta a la cuestión sobre la posibilidad de la comprensión, es decir, determinar qué elementos intervienen en la interpretación del sentido de las acciones humanas y de los acontecimientos históricos.

En cuanto a la bibliografía a usar en el tema: *La Ontología: Hermenéutica de la Facticidad*, presenta por primera vez el programa de la hermenéutica de la existencia que culminaría en *Ser y Tiempo*, dando inicio, además, a una extraordinaria forma del quehacer filosófico: la hermenéutica contemporánea, que tiene como tarea hacer accesible la propia existencia, en cuanto el tema de la investigación hermenéutica es en cada caso la existencia propia, a la que se interroga comprensivamente por su “carácter de ser”.

Respecto a *Verdad y método*, el propio autor dirá en el Prólogo a la segunda edición: “No era mi intención componer una ‘preceptiva’ del comprender como intentaba la vieja hermenéutica. No pretendía desarrollar un sistema de reglas para describir o incluso guiar el procedimiento metodológico de las ciencias del espíritu. Tampoco era mi idea investigar los fundamentos teóricos del trabajo de las ciencias del espíritu con el fin de orientar hacia la práctica los conocimientos alcanzados.”

“Si existe alguna conclusión práctica para la investigación que propongo aquí, no será en ningún caso nada parecido a un ‘compromiso’ científico, sino que tendrá que ver más bien con la honestidad ‘científica’ de admitir el compromiso que de hecho opera en toda comprensión. Sin embargo mi verdadera intención era y sigue siendo filosófica; no está en cuestión lo que hacemos ni lo que debiéramos hacer, sino lo que ocurre con nosotros por encima de nuestro querer y hacer.”

## 7. Filosofía Analítica.

7.1. B. Russell.

7.2. Neopositivismo.

La llamada “filosofía del análisis del lenguaje” y su método se origina en el siglo XX. Su punto de partida es la consideración de que la mayor parte de los problemas de carácter filosófico, habidos

a lo largo de la historia del pensamiento, surgen porque las expresiones filosóficas son imprecisas y oscuras y dan lugar a confusiones. Por eso, el trabajo de la *filosofía* será analizar el lenguaje y tratar de aclararlo. No se trata tanto de conocer la realidad (el ser), ni de determinar las capacidades o facultades del conocimiento, sino de reconocer la función que el lenguaje ha desempeñado en el planteamiento e intentos de respuesta de los grandes problemas filosóficos. Es, por tanto, un método analítico lingüístico basado en el análisis formal, lógico y semántico.

Las proposiciones de la lógica solo muestran las propiedades formales del lenguaje y del mundo. El error histórico de la *filosofía* ha sido pretender enunciar lo que solo se puede mostrar. Todo lo que se puede aseverar lo explicitan ya las ciencias, quedando la *actividad filosófica* reducida a la tarea de clarificar el significado lógico de lo producido por el pensamiento.

También el neopositivismo se caracteriza por la reducción de la filosofía al análisis del lenguaje, tomado tanto de la ciencia como de la vida común del hombre, resaltando la importancia de la comprobación científica de los conceptos filosóficos y cuyo principal tema de preocupación es el análisis de la significación por medio de un análisis lógico del lenguaje. Ambas dimensiones sostenidas en el principio de que las aseveraciones hechas sobre las realidades existentes solamente tienen significado si se prueba su verificabilidad, por lo que carecen de sentido las verdades metafísicas al no poder someterlas a ninguna verificación empírica

En definitiva, estos métodos de filosofar, ligados a la tradición empirista inglesa, abarcan desde el llamado “análisis clásico” que desembocó en el “atomismo lógico” de Russell y del *Tractatus* de Wittgenstein, pasando por el neopositivismo del Círculo de Viena, hasta el giro pragmático de las *Investigaciones filosóficas* de Wittgenstein y su desarrollo en las escuelas de Cambridge y Oxford.

La bibliografía recomendada en relación a estos autores tiene un carácter distinto en cuanto a lo indicado en todos los temas anteriores. Así, proponemos la lectura de *La perspectiva científica* de B. Russell como obra dedicada a examinar la naturaleza y el objeto del conocimiento científico. Pero la ciencia, además de conocimiento,

es técnica, poder transformador y productor de realidad, arrancando de esta consideración la profunda influencia que ha mostrado en los últimos siglos y muy especialmente en los últimos cincuenta años. Referente a L. Wittgenstein se propone *Sobre la Certeza*, trabajo que denota un esfuerzo por legitimar la certeza subjetiva acerca del mundo exterior en comparación con la certeza objetiva de la matemática, dedicado a probar la verdad contenida en el sentido común.

## **8. Artesanía Intelectual.**

### 8.1. Ciencias Humanas.

### 8.2. Ciencia Social.

A partir de la consideración de las sinergias entre ciencias humanas y ciencias sociales, la intención de este tema es evidenciar la actualidad del método y del pensamiento de C. W. Mills a través de su propia obra, y, de este modo, resaltar los aspectos constitutivos y esenciales de un pensador de proyección universal. Mills no sólo es un filósofo que hace ciencia social, un teórico de la política, un intelectual o un escritor, sino también un espíritu independiente capaz de estudiar y analizar el mundo y, mediante esta tarea, plantearse nuevos modos de interpretar, de pensar, de ser, en sociedad, sin olvidar nunca lo fundamental, el ser humano.

Por ello, la bibliografía recomendada se centra en *La imaginación sociológica* como un todo y especialmente en el escrito sobre “Artesanía intelectual” como capítulo que la cierra. Se trata de sentir el mundo y, a través de esas sensaciones, de comprenderlo, “descubrir algo acerca del mundo y también acerca de nosotros mismos” (Mills). De este modo, de lo que se trata es de vivir con pasión, a lo grande, cosa que supone llenar-se, sentir la vida y darle sentido al vivirla, desde los elementos que pueden animarnos; rasgos, vivencias, sensaciones, recuerdos, intuiciones, ideas que nos asaltan, que nos deslindan y definen, que nos hacen.

Como parte esencial de su método consideraba el propio acto o hecho de la escritura. Para él era una actividad que transcendía la propia forma, siendo capaz de transformar el contenido. Pero el método es también una estrategia de creación, “que exige la autodis-

ciplina del artesano experimentado”. Y es aquí donde juega un papel absolutamente necesario la *imaginación sociológica* como “cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos [los seres humanos]”, según el propio Mills. Su misma definición del conocimiento, de la ciencia, o tal vez mejor del saber que él practicaba y ejercía como la suma de tres elementos (IBM + realidad + humanismo = Sociología), caracterizan ya, no sólo la agudeza de un estilo impactante, sino la convicción de una nueva forma de entender la ciencia social, una nueva forma de practicarla, en la que el papel de los instrumentos y medios técnicos aplicados siempre a lo verdaderamente real, caracteriza a los verdaderos protagonistas del drama del siglo XX. Hombres y mujeres del día a día.

## **9. Método y Verdad.**

9.1. Definiciones.

9.2. Conceptos.

9.3. Verdad.

Siguiendo con la necesidad de recrear y hacer llegar a los alumnos un lenguaje técnico específico, que comprenda tanto las posiciones tradicionales o clásicas como las más actuales y críticas, el tema que se propone como cierre, plantea la revisión de las distintas determinaciones metodológicas de la filosofía tratadas, vistas ahora desde su plano más general o abstracto; pues, resultaría imprescindible para entender la problemática que se abre a otros conceptos que describen, interpretan y explicitan planos de la realidad y su relación con el ser y la propia existencia.

Siendo una asignatura académica, resulta además, tal vez por esa contextualidad a la que constantemente hemos hecho referencia, que se plantee como una materia radical para entender hasta dónde ha llegado la filosofía, sus límites hoy, así como para intuir la dirección futura de un mundo que está todavía por explicar, sin saber si necesitará en él a la filosofía. Se trata de demostrar su naturaleza epistemológica al mismo tiempo que su carácter fundamental;

de determinar el papel actual de unas disciplinas filosóficas, desnaturalizadas y sometidas a crítica total desde distintas tradiciones metodológicas y conceptuales, que en definitiva lo que realmente cuestionan es el propio carácter y función de la filosofía y de su instrumento fundamental que es la razón humana en su ejercicio.

#### 4. ACTIVIDADES FORMATIVAS

El contenido de la asignatura se desarrollará a través de la realización de actividades formativas de distinta índole que se irán alternando a lo largo del curso de esta forma:

- *Presencialmente*: de las cuatro horas semanales dedicadas a la materia, dos y media serán para la explicación teórica por parte del profesor de la temática básica más general, marco y punto de referencia para los contenidos restantes, mientras que la otra hora y media servirá semanalmente para desarrollar un trabajo del alumnado a nivel más práctico, de aplicación de lo aprendido, descendiendo al contexto más específico de la asignatura.

Dicho trabajo se hará mediante:

- \* El desarrollo de habilidades instrumentales elementales exigidas en la materia, como por ejemplo:
  - técnicas para la búsqueda y organización de información,
  - mecanismos para la elaboración de trabajos de grupo,
  - recursos para la presentación de los resultados de dichos trabajos ante la clase,
  - metodología específica para la investigación filosófica,
  - recomendaciones metodológicas para la realización de comentarios de textos, etc.,
  - consejos para la elaboración de cronologías para el repaso de contextos históricos cuyo conocimiento es previo e imprescindible.
- \* La realización de ejercicios de comentarios de textos filosóficos.
- \* La preparación de trabajos de profundización en equipo y la exposición de dichos trabajos en el aula.

- *Externamente (fuera de clase)*: el alumnado deberá completar la preparación de los trabajos tutorizados, estudiar los contenidos teóricos de la asignatura y, opcionalmente, llevar a cabo alguna de las tareas complementarias más abajo indicadas, para mostrar un mayor interés por la materia que se verá recompensado en la calificación final.

#### 4.1. Clases teóricas

Horas presenciales = 40 (2 clases semanales)

Metodología:

- ◆ Exposición de los contenidos básicos del temario por parte del profesor a través de lecciones magistrales apoyadas, en su caso, en presentaciones de carácter audiovisual, abiertas, por supuesto a la participación activa del alumnado.
- ◆ En este curso se incidirá especialmente en algunos conceptos y categorías que sirvan de ejemplificación y síntesis de los distintos temas propuestos.
- ◆ Estudio, análisis y comentario de textos de autores o filósofos clásicos, que traten problemas metafísicos fundamentales. Los textos seleccionados para este curso académico serán los reseñados en la *Bibliografía de Autores Clásicos* de la asignatura.
- ◆ Estudio y ampliación de la información suministrada en el aula mediante la lectura de la Bibliografía Específica recomendada.

#### 4.2. Actividades prácticas

Horas presenciales = 18

Metodología:

Las actividades prácticas se llevarán a cabo con el grupo de clase. La mayoría de los materiales necesarios para su realización serán proporcionados a los alumnos de la asignatura directamente por el profesor. Estas actividades consistirán prioritariamente en:

- ◆ Comentarios de textos histórico-filosóficos.
- ◆ Ejercicios sobre material audiovisual.

- ♦ Discusión y revisión de los trabajos grupales, previa a la exposición.
- ♦ Exposición de los trabajos de profundización y aplicación de apartados concretos del temario (los correspondientes a la asignatura).

### 4.3. Preparación de trabajos de grupo

Horas no presenciales = 20

La elaboración de estos trabajos exigirá un seguimiento tutorial durante todo el proceso. Los trabajos de grupo (cuyo tema se elegirá de entre los propuestos en la lista incluida al final de esta Guía a principios del curso) se presentarán necesariamente en tres “versiones”:

- ♦ Trabajo completo por escrito siguiendo las normas formales de redacción que se suministrarán al alumnado a principios del curso.
- ♦ Resumen del contenido fundamental, que quedará a disposición de la clase como material de estudio.
- ♦ Presentación del trabajo a su grupo de clase, en la que podrán utilizarse múltiples recursos didácticos, como igualmente se sugerirá y supervisará. Es importantísimo respetar y cumplir los tiempos marcados para que la dinámica de clase funcione y estos trabajos sean evaluados positivamente.

### 4.4. Actividades académicas no presenciales

Horas no presenciales = 10

Algunas serán de obligado cumplimiento (cronologías, ciertas lecturas básicas) para completar los contenidos teóricos de la asignatura y reforzar el aprendizaje. Otras desembocarán en la elaboración por parte del alumnado de *trabajos individuales complementarios con carácter opcional*, cuyo desarrollo contará también necesariamente con un seguimiento en tutorías. Entre las posibles actividades de este tipo, se sugieren, aunque se admiten además propuestas del alumnado aceptados por el profesor:

- ◆ Visionado y comentario de películas cinematográficas, documentales o programas televisivos, de temática histórico-filosófica.
- ◆ Asistencia y reseña escrita de conferencias relacionadas con la materia dictadas durante el curso.
- ◆ Lectura filosófica de una novela histórica.
- ◆ Diseño de un proyecto de investigación histórico-filosófico.
- ◆ Trabajo con material hemerográfico.
- ◆ Recensión de obras recientes en el campo de la filosofía en general y de la metodología en particular.
- ◆ Lectura y comentario de monografías o artículos recomendados, etc.

### 6.5. Exámenes

Horas presenciales = 2

### 6.6. Estudio y realización de actividades académicas no presenciales

Horas no presenciales = 60

## 5. SISTEMA Y CRITERIOS DE EVALUACIÓN

### 5.1. Sistema de evaluación

Para el *alumnado asistente*, la evaluación de la asignatura se realizará a través de tres elementos obligatorios:

- a) Un examen sobre los contenidos teóricos del temario (previamente a la convocatoria oficial establecida por el Decanato de la Facultad podrá realizarse una prueba anticipatoria si así es acordado entre el profesor y los estudiantes). Constará de una parte expositiva, en forma de examen escrito y durante dos horas, sobre los temas tratados, en cualquiera de sus formas. Se propondrán cinco preguntas de las cuales los alumnos tendrán que escoger dos. Igualmente, se su-

gerirán tres textos de los estudiados en clase, de los cuales el alumno tendrá que elegir uno. Supone un 70% de la calificación final, por tanto, entre 0 y 7 puntos. Esta prueba debe ser aprobada (mínimo 3.5 puntos) antes de sumar el resto de las calificaciones.

b) La elaboración y presentación en clase de un trabajo en grupo de profundización, aplicación de conocimientos y desarrollo de la parte del temario de la asignatura que se adscriba a los alumnos de la clase. Se puntúa de 0 a 3.

c) Opcionalmente, para reforzar o subir nota, será posible hacer además un trabajo individual complementario, que permitirá conseguir hasta un punto más. Versará sobre problemas, aspectos o métodos particulares referentes a la asignatura. Los alumnos, para su realización, contarán con el asesoramiento del Profesor de la asignatura.

Para el *alumnado que por causas justificadas no pueda asistir regularmente*:

Quienes no hayan asistido con regularidad a las clases, preparado el trabajo de grupo y realizado las actividades prácticas a lo largo del curso, el examen teórico será el mismo (0-7 puntos), pero deberán completar los créditos prácticos de la materia mediante:

a) La lectura de tres monografías sobre alguna obra de la literatura “metafísica” y disciplinas afines, a elegir de entre los títulos recomendados al principio del curso, sobre la cual se incluirá una pregunta (calificable de 0 a 1.5 puntos) en el examen final de la asignatura.

b) La realización de uno de los trabajos individuales complementarios sugeridos a los asistentes (calificable de 0 a 1.5).

## 5.2. Criterios de evaluación para los exámenes teóricos

En la valoración se tendrán en cuenta:

- ◆ El nivel de conocimiento de los contenidos histórico-filosóficos.
- ◆ La capacidad de análisis, síntesis e integración de los contenidos expuestos.

- ◆ La claridad en la línea cronológica.
- ◆ La expresión escrita.
- ◆ La claridad, organización y sistematicidad en la exposición de las ideas.
- ◆ La respuesta correcta, concreta y completa a lo que se requiere.
- ◆ La adecuada contextualización histórica de las cuestiones.
- ◆ La no aparición de anacronismos, divagaciones y generalizaciones.

### 5.3. Criterios de evaluación para las actividades prácticas

*En general se puntuará favorablemente:*

- ◆ La entrega en tiempo y forma de las tareas.
- ◆ La puesta en relación con los conceptos teóricos estudiados.
- ◆ La buena presentación formal.
- ◆ Las aportaciones razonadas y creativas del autor o autores del trabajo.

*En los comentarios de texto habrá que:*

- ◆ Seguir las pautas recomendadas en la guía de comentario que se explicará a principios de curso.
- ◆ Evitar confundir el comentario con una simple paráfrasis o repetición de lo que se dice en el texto.
- ◆ No tomarlo como pretexto para expresar un opinión no razonada sobre el tema tratado.
- ◆ No divagar y terminar sin hacer un verdadero análisis de las ideas expuestas.

*Para los trabajos en grupo se valorará en concreto:*

- ◆ La profundidad en el tratamiento de los temas.
- ◆ La redacción y expresión del texto escrito.
- ◆ La elaboración ajustada, completa, sintética y comprensible de los resúmenes.

- ◆ La utilización variada y actualizada de fuentes.
- ◆ La originalidad de la puesta en escena de la exposición.
- ◆ El uso correcto de recursos de apoyo en la presentación.
- ◆ La coordinación, reparto de tareas y ejecución realmente conjunta del trabajo.

En todas las actividades evaluables se esperará por parte del alumnado el respeto a un compromiso ético ineludible, según el cual aceptará las normas de honestidad intelectual, que suponen, entre otros principios:

- ◆ No copiar en los exámenes ni en ningún otro tipo de trabajo académico (contravenir este principio derivará en un suspenso automático de la parte afectada y, por consiguiente, en un suspenso de la materia hasta la siguiente convocatoria).
- ◆ No suplantar la identidad en la pruebas de evaluación.
- ◆ No plagiar. Es decir, no copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias. Por tanto, en los trabajos académicos no se podrán utilizar frases, párrafos u obras completas de otros autores/as sin citar adecuadamente la fuente (bibliográfica o electrónica).

## **6. TEMAS PARA EL TRABAJO DE GRUPO**

- ◆ Los antecedentes mítico-rationales del pensamiento filosófico.
- ◆ El carácter inicial e iniciático de filosofía en Aristóteles.
- ◆ La revolución conceptual de Bacon.
- ◆ La renovación metodológica de Descartes.
- ◆ La síntesis trascendental de Kant.
- ◆ La conclusión de la historia en Hegel.
- ◆ De la antropología a la economía en Marx.
- ◆ El olvido del ser y su disolución en la técnica.
- ◆ La filosofía como ciencia social.
- ◆ Nuevos métodos para la Filosofía.

## 7. BIBLIOGRAFÍA SUMARIA

### Bibliografía de carácter general:

- BOCHENSKI, I.M., *La filosofía actual*, F.C.E. México, 1973.  
\_\_\_\_\_*Los métodos actuales del pensamiento*, Rialp, Madrid, 1985.  
FEYERABEND, P., *Contra el método*, Ariel, Barcelona, 1974.  
RÁBADE, S., *Método y Pensamiento en la modernidad*, Narcea, Madrid, 1981.  
RODRÍGUEZ, R. (EDITOR), *Métodos del pensamiento ontológico*, Síntesis, Madrid, 2002.  
WEBER, M., *El político y el científico*, Alianza, Madrid, 1987.

### Bibliografía de carácter específico:

- Aristóteles, *Órganon*, Gredos, Madrid, 1982.  
\_\_\_\_\_*Metafísica*, Gredos, Madrid, 1994.  
BACON, F., *Novum Organum*, Ediciones Folio, Barcelona, 2002.  
DESCARTES, R., *Discurso del método* y *Meditaciones metafísicas*, Madrid, Tecnos, 2011.  
DILTHEY, W., *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, Alianza, Madrid 1986.  
GADAMER, H.-G., *Verdad y método*. Sígueme, Salamanca 1977.  
JAEGER, W., *Teología de los primeros filósofos griegos*, F.C.E., México, 2004.  
HEGEL, G.W.F., *Fenomenología del Espíritu*, Editorial Abada, Madrid, 2010.  
\_\_\_\_\_*Ciencia de la Lógica*, Ed. Solar, Buenos Aires, 1982.  
HEIDEGGER, M., *¿Qué es la filosofía?*, Herder, Barcelona, 2004.  
\_\_\_\_\_*¿Qué significa pensar?*, Trota, Madrid, 2005.  
\_\_\_\_\_*Ontología: Hermenéutica de la facticidad*, Alianza Editorial, Madrid, 2008.  
\_\_\_\_\_"La esencia de la verdad", en *Hitos*, Alianza, Madrid 2000.  
\_\_\_\_\_"La pregunta por la técnica", en *Conferencias y artículos*, Ed. Serbal, Barcelona, 2014.

- HUSSERL, E., *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Ed. Crítica, Barcelona, 1991.
- KANT, I., *Crítica de la razón pura*, Ed. Losada, Buenos Aires, 2003.
- KIRK, G.S. - RAVEN, J. - SCHOFIELD, M., *Los filósofos presocráticos*, Gredos, Madrid, 2008.
- MARX, K., *La ideología alemana*, Akal, Madrid, 2014.
- \_\_\_\_\_, *El Capital. Crítica de la economía política*, Akal, Madrid, 1977.
- MILLS, C.W., *La imaginación sociológica* (“Sobre Artesanía intelectual”, pp. 206-236), F.C.E. México, 1971.
- PLATÓN, *Teeteto*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2003.
- \_\_\_\_\_, *República*, C.E.C., Madrid, 1981.
- WITTGENSTEIN, L., *Sobre la Certeza*, Gedisa, Barcelona, 1988.

## 8. RECURSOS EN INTERNET

Enciclopedia virtual de filosofía:

<http://www.canalsocial.net/GER/categoria.asp?cat=filosofia&wh=BANER&paginacion=50>

Proyecto Filosofía en Español:

<http://www.filosofia.org/>

<http://www.filosofia.org/revistas.htm>

Enciclopedia Internet de filosofía:

<http://www.utm.edu:80/research/iep>

Recursos de filosofía:

<http://www.bris.ac.uk/Depts/Philosophy/VL/>

Centro telemático de filosofía:

<http://blues.uab.es/filosofia/centrotelematico.html>

<http://blues.uab.es/filosofia/esfrecursos.html>

Paideia. Revista de filosofía y didáctica:

<http://www.sepfi.com/revista.html>

Textos de filosofía:

<http://www.bris.ac.uk/Depts/Philosophy/VL/etexts.html>

Philosophy Documentation Center:

<http://www.pdcnet.org/index.html>

Filosofía griega:

[http://www.perseus.tufts.edu/Texts/chunk\\_TOC.grk.html](http://www.perseus.tufts.edu/Texts/chunk_TOC.grk.html)

Filósofos individuales:

<http://users.ox.ac.uk/~worc0337/philosophers.html>

Diferentes textos de filósofos del siglo XX:

<http://www.hottopos.com/4.htm#Castellano>

Instituto de Filosofía (CSIC):

<http://www.ifs.csic.es/>

La gran mayoría de filósofos desde la Grecia clásica hasta el siglo XXI:

<http://www.cibernous.com/autores/> <http://dmoz.org/World/Espa%C3%B1ol/Sociedad/Filosof%C3%ADa/Fil%C3%B3sofos/>

Ediciones digitales de diferentes autores filosóficos:

<http://filosofia.org/autores.htm>

Enlaces de filósofos y su obra:

<http://www.galeon.com/filoesp/autores.htm>

Historia, pensamiento y biografía de diferentes autores y épocas:

[http://www.portalplanetasedna.com.ar/menu\\_historia\\_antigua.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/menu_historia_antigua.htm)

# TEORÍA DEL CONOCIMIENTO II

SEGUNDO CURSO, SEGUNDO CUATRIMESTRE

CARLA CARMONA ESCALERA Y JESÚS NAVARRO REYES  
EQUIPO DOCENTE: C. CARMONA ESCALERA Y J. NAVARRO REYES

## 1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS CONTENIDOS

La teoría del conocimiento (también conocida como epistemología) tiene por objeto el conocimiento en general, en sus múltiples variantes. No está circunscrita, por ejemplo, al estudio del conocimiento científico, como hace la filosofía de la ciencia, sino que tiene un sentido mucho más amplio, al ocuparse de los distintos usos que hacemos de ese concepto en nuestra vida cotidiana.

En el plan de estudios del Grado en Filosofía, la Teoría del Conocimiento cuenta con dos asignaturas: *Teoría del Conocimiento I* y *Teoría del Conocimiento II*, que se estudian de manera sucesiva en los cuatrimestres tercero y cuarto. Sería fácil justificar la existencia de dos asignaturas apelando a la indudable importancia que otorga al tema la tradición filosófica, pues a lo largo de su historia, sobre todo desde la Modernidad, la filosofía ha tomado el problema del conocimiento como uno de sus ejes fundamentales. Pero de ser esta importancia la única justificación que pudiéramos aducir para la existencia de dos asignaturas sería difícil evitar que entre ellas se produjeran sistemáticamente solapamientos y redundancias, así como vacíos y lagunas, que tendrían difícil solución. Sin embargo, creemos que es posible planificar netamente estas dos asignaturas de manera

que se complementen a la perfección, y se justifique sólidamente la necesidad de ambas, sin que se produzcan estos indeseables ajustes: por una parte, la *Teoría del Conocimiento I* constituye una aproximación histórica al problema, que recorre las contribuciones de algunas figuras centrales de la tradición filosófica a lo largo de los siglos. Se centra así en el desarrollo interno de la disciplina, recorriendo el decurso histórico de sus distintas etapas y épocas. Si bien tal historia de la teoría del conocimiento mantiene su atención en el problema mismo de qué es conocer, esa primera asignatura se articula en torno al desarrollo histórico de nuestra comprensión de ese problema. Otro enfoque es también posible y complementario, y es el que ofrece la asignatura de *Teoría del Conocimiento II* que aquí presentamos. A saber: una aproximación temática y problemática a la naturaleza del conocimiento. Sin olvidar la historia de la propia disciplina, el foco de atención en *Teoría del Conocimiento II* son los problemas, su vigencia y actualidad, reflejados en una aproximación contextualizada al estado de la cuestión en cada uno de ellos. La mirada de *Teoría del Conocimiento I* es por tanto diacrónica e histórica, mientras que la de *Teoría del Conocimiento II* es sincrónica y temática.

Normalmente, todas las disciplinas presuponen que, de algún modo, existe su objeto, pues de lo contrario no tendrían nada de lo que ocuparse, ni podrían ser verdaderas o justificadas sus tesis. Pero la teoría del conocimiento es muy peculiar en este sentido porque no presupone la existencia de su objeto de estudio, sino que aspira a una validez que es independiente de dicha existencia. De hecho, uno de los principales motores de la teoría del conocimiento a lo largo de su historia ha sido siempre la duda acerca de la existencia real de su objeto, es decir, la sospecha de que quizás, después de todo, el ser humano no pueda realmente conocer. Lo peculiar es que, lejos de hacerla superflua, esa misma duda es lo que hace a la epistemología más necesaria: cuanto mayor es la incertidumbre sobre si podemos conocer, mayor es la necesidad de una teoría del conocimiento, aunque sea por aclarar y reforzar esa postura escéptica.

La respuesta estándar a la pregunta por lo que es el conocimiento es la llamada “definición tripartita”: el conocimiento es una

creencia verdadera y está suficientemente justificada. Cuando un sujeto sabe algo lo cree. Y no solo lo cree, sino que eso que cree es verdad –pues si no fuera verdad el sujeto estaría equivocado, y no sabría lo que cree saber–. Y no solo cree algo que es verdad, sino que además lo cree con una justificación lo suficientemente buena –siendo ese estándar de justificación quizás muy diferente en unos contextos y en otros–.

Cada uno de estos tres elementos es en sí mismo problemático. En primer lugar, no está claro en qué consiste tener una creencia, representarse una parte del mundo como siendo de una determinada manera. Comprender esto requiere entender la idea de referencia o intencionalidad (en el sentido de ser acerca-de algo), así como todo el entramado conceptual que implica una teoría de la acción donde se dé cuentas del ser humano como agente que actúa conforme a razones. En segundo lugar, menos claro aún está qué es la verdad como propiedad imprescindible que han de tener nuestras creencias para que puedan constituir conocimiento. Y en tercer lugar, no está claro ni qué es estar justificado, ni cuál es el grado de justificación con el que podemos hablar de conocimiento: ¿basta con una conexión aceptable entre creencias y percepciones, o implica además hechos acerca del mundo que nos rodea? ¿Requiere infalibilidad, certeza, o basta con alcanzar cierto nivel razonable de justificación? ¿Afectan cuestiones pragmáticas, como lo que está en juego a la hora de actuar conforme a lo que sabemos (por ejemplo, cuando está en juego la vida de una persona)? ¿Cuánta tolerancia al riesgo de error nos podemos permitir? La definición tripartita no es tanto una solución al gran problema de la epistemología –qué es el conocimiento–, sino un buen punto de partida para empezar a organizar los múltiples interrogantes que tal problema nos plantea.

Ahora bien: quizás en la definición tripartita no haya lugar para todos los problemas que hemos de afrontar a la hora de saber en qué consiste el conocimiento. En primer lugar, tal definición se ha mostrado manifiestamente incompleta, dado que existen famosos contraejemplos a la misma, es decir: situaciones, como los famosos “casos Gettier”, en las que ciertos agentes tienen una creencia, esa creencia es verdadera y poseen una justificación excelente,

pero no tienen conocimiento porque la conexión con la verdad es meramente casual. Parece que nuestra relación con el mundo haya de ser más compleja y exigente que la de tener una representación ajustada a él, por mucho que dicha representación esté bien justificada. Y en segundo lugar, hay formas de conocimiento que parecen no ajustarse en absoluto al modelo prescrito por esa definición, como cuando decimos que alguien sabe cuándo intervenir en una conversación, sostenemos que alguien sabe montar en bicicleta, o afirmamos que alguien conoce un determinado lugar, o a otra persona. No está claro en estos casos que haya necesariamente ciertas creencias que habrían de ser verdaderas, ni que tengamos que tener justificación para poder tener tal conocimiento.

De modo que la definición tripartita es un punto de partida bastante imperfecto. Pero aun así, podemos partir de sus insuficiencias para hacer un mapa donde queden reflejados la multiplicidad de problemas que ha de afrontar la teoría del conocimiento como, por ejemplo: ¿en qué consiste el conocimiento? ¿Existe acaso? ¿Cuáles son sus condiciones suficientes y necesarias? ¿Requiere representarse el mundo como siendo de un determinado modo? ¿O hay formas de conocimiento que no consisten en representaciones? ¿Implica el conocimiento necesariamente la verdad de lo conocido? ¿Requiere por tanto certeza? ¿O más bien se puede saber sin saber a ciencia cierta si se sabe? ¿Qué es estar justificado? ¿Cómo se distingue la justificación específicamente epistémica de otras formas de justificación, como la pragmática, la moral, etc.? ¿Qué función cumple el concepto de conocimiento en nuestras sociedades y para qué nos lo adscribimos unos a otros? Estas son sólo algunas de las preguntas que articulan la asignatura, y que irán apareciendo a través de la confrontación con cinco grandes problemas, o grupos de problemas, a los que corresponden los cinco grandes bloques del temario: (1) internismo y externismo, (2) epistemología del testimonio, (3) suerte y riesgo epistémicos, (4) certeza y acción, y (5) conocimiento no representacional.

## 2. BREVE EXPLICACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE CADA BLOQUE TEMÁTICO

### 2.1. Internismo y externismo: escepticismo, solipsismo y lenguajes privados

Como hemos visto, la teoría del conocimiento no puede dar por sentado que existe el conocimiento mismo, sino que ha de confrontarse desde su origen con la posibilidad del escepticismo. Desde la antigüedad hay dos grandes modos de entender la duda escéptica: al modo académico y al modo pirrónico. Según los escépticos académicos, como expresa el famoso dictum atribuido popularmente a Sócrates, *sólo sé que no sé nada*. Según los escépticos pirrónicos, en cambio, tal vez sea posible que sepamos algo sin que podamos nunca estar realmente seguros de saberlo, y de ahí que su lema sea una pregunta no resuelta, formulada por Montaigne: ¿qué sé?

Pero estas dos formas de escepticismo son en cierto modo moderadas, pues cuestionan nuestros conocimientos, por así decirlo, uno a uno. Pero cabe un escepticismo más devastador, que no se pregunte distributivamente por cada candidato, sino por todos a la vez. Eso es lo que plantea el llamado *escepticismo radical*: es posible imaginar que estoy en lo que se llama un “escenario escéptico” (el genio maligno, el cerebro en la cubeta, la realidad virtual...) donde todo lo que me rodea es engañoso y no habría modo alguno de averiguarlo, de modo que parece no quedar en pie nada de lo que creemos conocer. Todo lo que sabemos habría quedado “cancelado”.

El escepticismo radical es también conocido como escepticismo “del mundo externo”, en confrontación con el “mundo interno” de nuestras representaciones mentales. Esa dicotomía entre un mundo interno y un mundo externo articula gran parte de la epistemología contemporánea, donde se suele confrontar la “responsabilidad epistémica”, de naturaleza interna, con la “racionalidad epistémica”, que tiene que ver con cómo mi procesos mentales efectivamente persiguen la verdad del mundo.

Pero nuestras creencias no solo están conectadas entre sí, también están conectadas con las de nuestros semejantes, y eso también

es cierto de nuestro aparato conceptual. ¿Cómo aprendemos el significado de la palabra ‘dolor’? ¿Acaso cada uno tiene su propio concepto de dolor, derivado de sus propias experiencias? Si esto es así, lo mismo sucederá con el resto de nuestros conceptos, por lo que cada uno de nosotros tendría su propio lenguaje, un lenguaje privado. Entonces ¿cómo es que logramos entendernos? ¿No será cuestión de plantearse el asunto de otra forma?: ¿aprendemos el concepto de dolor en el lenguaje, usándolo y exponiéndonos al uso que nuestros semejantes hacen de él, en las situaciones, a veces, más inesperadas!

Batallaremos contra la imagen del yo como algo incognoscible para todo aquel que quede fuera de ese interior al que solo el yo tiene acceso. ¿Acaso la experiencia no nos dice que frecuentemente los demás son capaces de vernos con mayor nitidez que nosotros mismos? A pesar de que les repetimos una y otra vez que ellos nunca podrán ver las cosas como nosotros, que aunque se esfuercen serán incapaces de entendernos, que las cosas para nosotros y para ellos significan necesariamente algo distinto. Pero lo cierto es que los procesos aparentemente internos, que descuidadamente denominamos actos psíquicos, no generan una especie de lenguaje privado entendido en exclusiva por el sujeto en cuestión. Y abandonar esa idea nos lleva a superar grandes dificultades, como la necesidad de conectar cada lenguaje privado con el exterior, y explicar los puntos de convergencia de todas esas islas conceptuales privadas.

Desde esta perspectiva el solipsismo no tiene cabida, la idea de que lo único acerca de lo cual no me cabe duda es de la existencia de mi propia mente y de que, por el contrario, todo lo que me rodea puede ser producto de mi universo interior, de mis estados mentales.

Confrontaremos en clase el texto de Barry Strout “El problema del mundo externo” (en *El escepticismo filosófico y su significación*, FCE, México, 1990, pp. 15-41), que defiende la inteligibilidad del escepticismo radical.

## 2.2. Epistemología del testimonio: justicia y credibilidad

Por mucho que la epistemología se esfuerce en ocasiones por preservar el espacio interno de las razones como un fenómeno indi-

vidual, una ingente cantidad de lo que sabemos lo sabemos gracias a otros que están fuera de ese espacio supuestamente interno. Por eso, encontrar una solución al llamado “problema de las otras mentes” resulta fundamental. El problema –si es que realmente es tal, y no un pseudo-problema– es cómo demostrar que existe otro sujeto en el mundo aparte de mí, algo que parece complicado si de los demás sólo veo sus cuerpos, pero no sus mentes; su conducta, pero no sus pensamientos; sus expresiones pero no sus vivencias. Parece que pasar del primer elemento al segundo en cada una de estas dicotomías requiera de algún tipo de justificación, de modo que el combate con el escepticismo radical no acabaría en la demostración de un mundo externo (donde están los cuerpos, la conducta y las expresiones de los otros), sino que requeriría además una demostración de la existencia de otros fuera de mí. Parece preciso demostrar, en otras palabras, que en ese ‘afuera’ del mundo externo hay otros ‘adentro’ como el mío. Pero, más allá del problema epistémico de si sabemos que hay otras mentes en el mundo, parece aún más complicado comprender en qué consiste que haya siquiera otra mente en el mundo aparte de la mía, ya que el tipo de acceso que tengo a mi propia mente (gracias al llamado ‘autoconocimiento’) es de una naturaleza radicalmente distinta al tipo de acceso que podré jamás llegar a tener con respecto a las mentes de los otros. ¿Cómo puedo afirmar que mi mente y la del otro son dos casos del mismo tipo de ‘cosa’, si mi acceso y mi comprensión a cada uno de ellos es radicalmente diferente? El problema, desde esta perspectiva conceptual, no es *si* el otro tiene mente, sino qué puede significar que el otro tiene una mente como la mía –cuestión a la que nos aproximaremos a través del libro de Anita Avramides *Other Minds* (Oxford, Oxford University Press, 2001)–.

Puede que en realidad ese problema no sea tal, sino un galimatías conceptual del que resulta difícil escapar. Lo cierto es que la mayoría de lo que sé acerca de mí mismo, y de lo que sé acerca del mundo, lo sé gracias a otros. De hecho, quizás lo complicado sea entender el conocimiento al margen del entramado social donde nos decimos cosas unos a otros pidiendo o esperando de algún modo ser creídos.

A la rama de la teoría del conocimiento que estudia cómo es posible que sepamos algo porque nos lo han dicho otros se la conoce como “epistemología del testimonio”. Hay filósofos, los llamados “credulistas”, como Thomas Reid, que han sostenido que se trata de una fuente independiente de conocimiento, que habría de añadirse a la percepción o la intuición racional. Pero hay otros filósofos, los “reduccionistas”, como David Hume, que creen que el testimonio no es una fuente, sino más bien una especie de acueducto: el conocimiento no emana del testimonio, sino que éste solamente lo transmite. Si sabemos algo en absoluto por vía testimonial, nos dice el reduccionista, es porque la cadena de testimonios debe tener a alguien en su origen que lo sepa por otra vía, por ejemplo la perceptiva, y además ese conocimiento tiene de algún modo que haberse preservado a lo largo de la cadena.

En cualquier caso, parece que sea imprescindible dar credibilidad a la palabra ajena, a no ser que estemos dispuestos a tirar por la borda una parte enorme de lo que sabemos. Pero, por otra parte, tampoco podemos prestar credibilidad de manera irresponsable, sin filtro alguno, porque no todos los interlocutores que nos dicen algo saben propiamente de lo que hablan, y muchos de ellos tienen además mala fe, y pretenden engañarnos. Por eso es fundamental distribuir adecuadamente el crédito: saber a quién creer y a quién no. Y es fundamental también hacerlo de manera justa: basándonos en motivos que propiamente nos den buenas razones para creer más a unos que a otros, razones que tengan que ver con la fiabilidad de sus testimonios, y no con meros prejuicios infundados.

Desgraciadamente, la distribución del crédito epistémico en nuestras sociedades está lejos de ajustarse a ningún ideal de justicia, como veremos en el texto de Miranda Fricker “Injusticia epistémica” (capítulo I del libro del mismo título, en Barcelona, editorial Herder, 2017). Hay grupos enteros que, por razones de género, raza, clase social, etc. son sistemáticamente silenciados o ignorados, siendo excluidos implícita o explícitamente del grupo de los testigos dignos de crédito. Comprender la naturaleza de este tipo de problemas requiere transitar repetidamente la frontera entre el problema del conocimiento y el de la justicia social.

### 2.3. Suerte y riesgo epistémicos: capacidades y virtudes

Dijimos anteriormente que, según la definición tripartita, cuando sabemos algo (al menos cuando hablamos de conocimiento representacional), hay algo que creemos, eso que creemos es verdad, y además tenemos un grado suficiente de justificación. Durante mucho tiempo se había dado por sentado que estas tres condiciones son de algún modo suficientes para obtener conocimiento, de manera que la epistemología podía desarrollarse describiéndolas, comprendiéndolas y analizándolas adecuadamente. Pero esa convicción se vino abajo con la aparición en 1963 de los llamados “casos Gettier”, que presentan sujetos que cumplen esas tres condiciones pero parecen carecer de saber. En estos casos, los sujetos estaban justificados, pero su justificación era engañosa, y no fue ella la que los condujo a la verdad, sino que, por así decirlo, se encontraron con ella por casualidad.

Leeremos el famoso artículo de Edmund Gettier y discutiremos las distintas estrategias con las que se han afrontado sus famosos casos, que han sido muy diversas (cfr. L. Zagzebski: “The Inescapability of Gettier Problems”, *Philosophical Quarterly*, 44 : 174, 1994). Una solución aparentemente plausible es reforzar la condición de justificación, de modo que se la haga infalible. Un sujeto que esté justificado no debería de poderse equivocar en absoluto. El problema es que al introducir semejante condición aumentamos tanto las exigencias para tener conocimiento que nos vemos obligados a negar que sepamos la inmensa mayoría de las cosas que espontáneamente nos sentiríamos inclinados a afirmar que sabemos. En otras palabras: ser tan rigorista nos acercaría peligrosamente al escepticismo.

Una solución más sensata quizás sea afirmar que hay otras condiciones que el conocimiento debe cumplir, aparte de tener una creencia verdadera razonada. Por ejemplo: nuestra creencia tiene que ser “sensible a la verdad” (en el sentido de que nuestra creencia cambiaría si cambiara el hecho). O nuestra creencia tiene que ser el resultado de un procedimiento fiable, y no azaroso (como sostiene el “fiabilismo”). O nuestra creencia tiene que acertar de modo que propiamente se nos pueda atribuir el ‘logro’ de haber alcanzado la verdad mediante el ejercicio de nuestras facultades y virtudes episté-

micas: de la excelencia de tus sentidos, el funcionamiento correcto de tus capacidades cognitivas, del ejercicio de tu raciocinio, de la validez de tus inferencias, etc.

Para comprender el concepto de virtud epistémica necesitamos entender dos conceptos complementarios: la suerte y el riesgo. Cuando un sujeto logra conocimiento gracias al ejercicio de su virtud epistémica ni puede ser cuestión de suerte (casos Gettier), ni puede haber demasiado riesgo de que esté equivocado (casos Fake-Barns). Pero ¿qué es la suerte? ¿Y qué es el riesgo? ¿Y cómo se pueden aplicar estos dos conceptos, que proceden de nuestras valoraciones de lo que hacemos y lo que nos pasa, a los problemas particulares de la epistemología?

La lectura clave para este bloque temático será de determinadas partes del libro de Ernest Sosa *Epistemología de virtudes* (Oviedo, KRK, 2010).

#### **2.4. Certeza y acción: proposiciones gozne, formas de vida y relativismo**

La filosofía contemporánea se ve forzada a afrontar que el conocimiento y, en general, la experiencia y la acción humanas, están enmarcados en sistemas plurales de racionalidad y que aquellos son determinados de maneras múltiples, diferenciadas, por estos. A estas alturas no parece cuestionable que cada forma de vida implique un sistema de coordenadas específico, que constituya un marco de referencia que guíe nuestro comportamiento y condicione nuestra manera de entender y de ver el mundo, que esa compleja red de significados, valores y actividades enmarcados en prácticas nos sitúe en una determinada configuración de lo que nos rodea y de nosotros mismos. No obstante, el debate acerca de las consecuencias de esta diversidad sí es candente y de absoluta actualidad. ¿Estamos abocados al relativismo? ¿Acaso cada comunidad juega su propio juego cultural, de acuerdo a reglas internas, y nuestro horizonte utópico no ha de ser otro que favorecer que cada uno juegue su juego pacíficamente, respetando los juegos ajenos como igualmente válidos? En ese caso, ¿qué sería lo racional?, ¿acaso queda reducido a la co-

herencia y el compromiso con unas reglas de juego? ¿O, por el contrario, podemos hablar de una forma de vida humana general que garantice la posibilidad del diálogo intercultural e incluso el desarrollo en común? ¿Podríamos hablar de una racionalidad íntimamente relacionada con nuestra historia natural humana, es decir, con esas disposiciones naturales comunes a todos los seres humanos?

La filosofía del Wittgenstein maduro es particularmente interesante para enfocar estas cuestiones porque en ella hallamos las posiciones fundamentales que alimentan el debate y ofrece un aparato conceptual excelente para movernos en él con facilidad, como es el caso de las proposiciones-gozne. Wittgenstein desarrolla el concepto de proposición-gozne en su crítica de la lucha de George Edward Moore contra el escepticismo. Wittgenstein coincide con Moore en que habría determinadas creencias que son indubitables puesto que incluso para poder dudar se ha de presuponer algo de lo que no se duda. En otras palabras, la certeza es el límite de la duda y aquello que la posibilita. Pero Wittgenstein se diferencia de Moore al establecer una distinción nítida entre certeza y conocimiento. Las certezas no son creencias empíricas y su singularidad radica en que funcionan como ejes, como bisagras sobre las que giran el resto de proposiciones de nuestro lenguaje. De esta forma, constituirían una especie de trasfondo que nos viene dado, que permite la distinción entre lo verdadero y lo falso, y que gobierna las prácticas humanas.

Si regresamos al debate acerca de si estamos condenados al relativismo, las proposiciones-gozne podrían entenderse como las reglas naturales humanas sobre las que se construyen las diferentes formas de vida, la diversidad de nuestros juegos culturales, y, por tanto, podrían entenderse como límites de lo racional y posibilitadoras de la pluralidad epistemológica (y ontológica) abierta por el concepto de forma de vida. Para entender la complejidad de esa cuestión, profundizaremos en el concepto de forma de vida, y discutiremos acerca de si la dimensión biológica prevalece sobre la cultural o viceversa, o si más bien ambas son complementarias.

Entraremos en detalle en estas cuestiones a partir del estudio del texto “Racionalidad débil. Un pluralismo reticular con límites” (cap. I de *Certeza, Límite y animalidad. Sobre los escritos del último*

*Wittgenstein*, Zaragoza, Genuève, en prensa) de la profesora Ángeles Jiménez Perona, que propone un modelo de racionalidad dinámica, tanto epistemológica como ontológicamente, flexible y abierta dentro de los límites establecidos por las certezas pertenecientes a nuestra historia natural. Asimismo, trabajaremos a partir del análisis de fragmentos de la obra de Wittgenstein, en particular de *Sobre la certeza* (Barcelona, Gedisa, 1988).

## 2.5. Conocimiento no representacional: saber-cómo y familiaridad

La epistemología distingue tres tipos de conocimiento, el saber-cómo, por ejemplo, saber cómo volar una cometa, el conocimiento por familiaridad, que es el tipo de conocimiento que se pone en juego cuando decimos que conocemos bien a alguien, como a un amigo íntimo, y el conocimiento proposicional, que es el tipo de conocimiento que tenemos cuando sabemos que algo es el caso. Aunque en este tema nos ocuparemos de esclarecer los dos primeros, mantendremos el conocimiento proposicional en el punto de mira, puesto que en parte la comprensión de aquellos se obtendrá en contraposición a este.

Tanto el saber-cómo, como el conocimiento por familiaridad, pueden entenderse como manifestaciones de un conocimiento no proposicional, que ha sido denominado de varias maneras, como conocimiento intransitivo o conocimiento tácito. Hay autores que consideran que este tipo de conocimiento es fundamental puesto que el conocimiento proposicional descansa sobre él. El conocimiento no representacional tiene lugar cuando seguimos una regla careciendo de instrucciones explícitas para hacerlo y solo contamos con ejemplos a imitar. ¿Qué sucede en ese tipo de situaciones? Aparentemente hay cosas que entendemos para las que no tenemos palabras. Entre las preguntas que enfocaremos están “¿cómo seguimos una melodía?” o “¿qué significa entender un poema?”. Pero incluso nuestro uso del lenguaje descansa sobre este tipo de conocimiento. Usar el lenguaje es una cuestión de responder de forma adecuada, de actuar correctamente, como se espera que lo hagamos, es decir,

de acuerdo a las reglas, los límites, que conforman las prácticas humanas.

¿Cómo se explica la intuición que una persona tiene acerca de los sentimientos y el comportamiento de su pareja? ¿A qué se debe que los padres reconozcan en los hijos preocupaciones que estos todavía no se han expresado a sí mismos? ¿Acaso podemos dudar de que conocemos a otros seres humanos? ¿Qué caracteriza ese conocimiento? ¿Conocemos a nuestros semejantes mediante el aprendizaje de memoria de una serie de proposiciones esenciales sobre los seres humanos? ¿Es un conocimiento que por lo general se adquiere en el aula? Al plantear así estos problemas no parece que vayamos por buen camino. Parece por el contrario que seamos adiestrados a base de ensayo y error en el comportamiento ajeno, y es así que podemos convertirnos en evaluadores expertos de la expresión de sentimientos genuina. Estamos hablando de un conocimiento que adquirimos a través de la experiencia, observando a nuestros semejantes e interactuando con ellos. ¿Con qué otro terreno de conocimiento hemos de equiparlo? ¿Acaso no tiene un parecido de familia mayor con el terreno del sentir y la empatía que con el del cálculo o la verificación? Eso explica que dé lugar a juegos de lenguaje que difícilmente encajan en el modelo proposicional del saber-qué.

Acerca del saber-cómo existen dos debates fundamentales. Por un lado, aquel que trata de esclarecer la relación entre el saber cómo y el conocimiento proposicional. Existen dos respuestas al problema claramente enfrentadas: la intelectualista, que defiende que el saber-cómo depende considerablemente del conocimiento proposicional, y la anti-intelectualista, que sostiene la independencia del saber-cómo con respecto al conocimiento proposicional. El segundo debate está íntimamente relacionado con este. A la cuestión acerca de en qué consiste el saber-cómo, los intelectualistas responderán que en saber que determinadas proposiciones son verdaderas, y los anti-intelectualistas contestarán que se trata de una habilidad, y pondrán en juego el concepto de disposición. La siguiente pregunta engloba ambos debates: ¿acaso nuestro montar en bicicleta consiste en conocer los hechos adecuados que me permitirán hacerlo, como tener claro el concepto de equilibrio o la relación entre el tiempo y el espacio establecida por la velocidad, o acaso que yo sepa o no montar

en bicicleta es una habilidad que no tiene nada que ver con ese tipo de conocimiento?

Como material base para trabajar este tema usaremos fragmentos de Wittgenstein, Ludwig: *Investigaciones filosóficas* (Barcelona, Crítica, 2002) y textos del debate contemporáneo entre intelectualistas y anti-intelectualistas (Stanley & Williamson, Hornsby, Noë, etc.).

### 3. METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE

La metodología de aprendizaje de esta asignatura tiene dos ejes fundamentales: la práctica de la filosofía mediante la participación activa en discusiones, debates y diálogos sobre problemas epistemológicos contemporáneos y el análisis pormenorizado de textos tanto clásicos como contemporáneos esenciales para la comprensión de dichas cuestiones. Esta combinación busca favorecer que el alumno conozca en profundidad los debates actuales en el campo de la epistemología hasta el punto de poder comprometerse con ellos, por ejemplo, tomando posición con conocimiento en relación a las posturas esenciales enfrentadas. Es importante insistir en el complemento circunstancial de instrumento. La toma de posición informada se entiende como una actualización del conocimiento adquirido, que, volviendo sobre el temario de la asignatura, no se contenta con el conocimiento proposicional y se ejercita en el saber-cómo. De esta forma, uno de los objetivos de la asignatura será favorecer la comprensión de la disciplina como una habilidad y no como un complejo corpus de textos. Asimismo, se persigue favorecer el trabajo en equipo, el ejercicio de esa disposición en coordinación con otros, en concreto, mediante una práctica del diálogo que sirva como entrenamiento para pensar en común, competencia que, por desgracia, está particularmente olvidada en el ámbito filosófico, incluso entre sus profesionales, a pesar de que el trasfondo lingüístico de la filosofía claramente hace de ella una actividad intersubjetiva y social.

El trasfondo de este planteamiento es la dimensión pragmática en la que insiste el modelo de diálogo socrático. Ha de existir una

concordancia entre lo que uno afirma en el diálogo y el modo en que uno vive. Lo que se afirma se convierte en norma, en modelo de vida. Por esta razón, Platón sostiene en *Recuerdos de Sócrates* que los participantes en el diálogo han de tener voluntad de verdad. Dicha voluntad se entiende como dominio del interlocutor sobre sí mismo e impulso pasional del interlocutor hacia la razón, como una pasión autorreguladora por la verdad, una de las garantías imprescindibles para el acierto, es decir, para lograr la consumación de la verdad. De esta forma, otro de los objetivos metodológicos será conseguir que el alumno entienda el acuerdo dialógico como un pacto mediante el cual cada interlocutor tiene el derecho moral de exigir a los demás que se mantengan fieles al mismo, es decir, tanto lógica y teóricamente como de un modo pragmático. Si realmente se va a hacer filosofía en el aula, si se va a promover la práctica de la filosofía, se ha de comprender que ha de existir una concordancia entre las tesis acordadas en el diálogo y lo que uno mantiene posteriormente. Por otro lado, ha de existir concordancia también entre el modo personal de vivir y las normas asumidas por uno mismo en el acuerdo con los demás participantes del diálogo. La comprensión del carácter normativo del acuerdo racional como pacto es importante porque es la clave para entender la relación entre el ciudadano y la polis.

También se sentarán las bases para alcanzar el ejercicio deportivo del diálogo. No hay que olvidar que en el *Gorgias* Platón especifica que la garantía de verdad de lo acordado depende de que los interlocutores cumplan tres requisitos: que sean sinceros, que tengan conocimientos de aquello de lo que hablan y que tengan buena voluntad, donde juega un papel importante la benevolencia. Estos requisitos ponen en juego un buen número de las competencias fundamentales y específicas de la asignatura, como las capacidades de crítica y autocrítica, de generar nuevas ideas, de comprender las diversas concepciones filosóficas y de argumentar sobre ellas, el reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad, la solidez en los conocimientos básicos y su aplicación, o las habilidades para trabajar en grupo.

### 3.1. Concreción de la metodología docente

Cada uno de los cinco temas del programa será enfocado a partir de la lectura de un artículo o conjunto de fragmentos que será presentado en clase por un alumno y debatido a continuación por el conjunto de la clase, por ello deberá ser trabajado a nivel individual por cada uno de los alumnos como parte de las horas no presenciales dedicadas al estudio personal. A cada tema se dedicarán aproximadamente 10 horas teórico/prácticas. Para garantizar el trabajo autónomo previo, los alumnos realizarán actividades concretadas por el profesor relativas a cada tema que habrán de entregar cada día de comienzo de nuevo tema. El conjunto de actividades teórico/prácticas quedarán establecidas de antemano según un cronograma flexible facilitado por el profesor y consensuado entre este y el alumnado.

Como paso previo al análisis en común de la lectura, el profesor realizará una presentación que contextualice y enmarque el texto en el debate epistemológico en cuestión, señalando y explicando otras posturas enfrentadas, y entroncando el debate contemporáneo en la tradición filosófica, estableciendo, de esta forma, puentes con la asignatura Teoría del conocimiento I impartida en el cuatrimestre anterior. Con estos fines los alumnos podrán realizar presentaciones a pequeña escala para esclarecer una determinada postura fundamental para el debate en cuestión o la importancia de una obra específica en ese contexto.

Además de contextualizar, mediante la lección magistral se buscará fortalecer la solidez y la coherencia de los conocimientos adquiridos, así como de los razonamientos y de la argumentación de los alumnos, y asegurar que se identifican todos y cada uno de los aspectos fundamentales del texto. Otro de los fines de la lección magistral será aclarar los conceptos elementales de cada tema, favoreciendo un análisis conceptual que aporte una buena caja de herramientas al alumno con la que afrontar la práctica de la filosofía. No obstante, más que la lección magistral en sentido estricto, en el aula se perseguirá favorecer el diálogo mediante intervenciones concretas y puntuales del profesor que dinamicen y guíen la

discusión en común, y ofrezcan perspectivas alternativas desde la que enfocar el problema en cuestión. Para esto último el profesor ofrecerá y analizará material complementario que presente visiones alternativas, con vistas a lograr una comprensión sinóptica de las cuestiones tratadas.

Con la finalidad de contribuir de manera específica a la preparación de los alumnos para la realización de su Trabajo Fin de Grado, en uno de los temas utilizaremos como material complementario un TFG de un antiguo alumno que, versando sobre uno de los puntos del temario, sirva como ejemplo al alumnado y le permita identificar qué competencias ha de adquirir y, por tanto, trabajar a conciencia para poder superar esa asignatura final al tiempo que profundiza en el programa específico de la materia.

Para acercar al alumnado algunos aspectos clave de la profesión académica, una de las actividades a realizar en clase será la preparación de un simposio a pequeña escala sobre uno de los temas del programa. Los alumnos, organizados en grupos, profundizarán en aspectos concretos del temario por medio de la producción de una breve comunicación en común, que será defendida oralmente en clase.

### **3.2. Modalidades de estudio y evaluación**

Existen dos modalidades de evaluación, la participativa y la convencional. Los principales criterios de calificación para ambas modalidades serán los siguientes: la comprensión de la materia trabajada en clase, la aplicación de los contenidos a una argumentación personal, el análisis crítico y minucioso de los textos presentados, y la expresión oral y escrita en debates, ensayos y pruebas de evaluación. Para garantizar la práctica deportiva de la filosofía en ambas modalidades se deberá citar adecuadamente las fuentes utilizadas de manera directa. En los dos casos la prueba final versará sobre los contenidos del programa y los textos de lectura obligatoria analizados y comentados en clase. Aquellos alumnos que se acojan a la modalidad convencional deberán comunicárselo al profesor por escrito dentro de la primera quincena de clase.

### ***Modalidad de participación***

Los alumnos que se acojan a esta modalidad se comprometen a asistir activa y regularmente a clase, a trabajar en casa los textos que posteriormente se presentarán y discutirán en clase, a participar activa y constructivamente en los debates, a elaborar y entregar dentro de plazo las actividades explicitadas por el profesor y a realizar al menos una presentación oral en relación a uno de los aspectos del temario.

Aunque la ponderación definitiva será consensuada con los alumnos a principios de curso, se propone que un 70% de la calificación se obtenga de la prueba final escrita y el 30% restante por las actividades de evaluación continua detalladas a lo largo de este apartado.

### ***Modalidad convencional***

Aunque para los alumnos que se acojan a esta modalidad la asistencia no es obligatoria, sí es recomendable. El alumno deberá estudiar los textos básicos correspondientes a cada tema y complementar mediante manuales aspectos relativos a su contexto histórico-epistemológico, prestando especial atención a autores y posturas enfrentados. Es conveniente la asistencia a tutorías para garantizar el buen seguimiento de la asignatura.

El 100% de la calificación procede de la prueba final escrita, que ha de poner de manifiesto el dominio de los temas que componen el temario y la capacidad de relacionar problemas, autores y debates.

## **4. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA**

### **Manuales**

- DANCY, J. (2007). *Introducción a la epistemología contemporánea*. Tecnos, Madrid.
- MORTON, A. (2003). *A guide through the theory of knowledge*. Blackwell, Oxford.

- MUÑOZ, J. Y VELARDE, J., EDS. (2000). *Compendio de epistemología*. Trotta, Madrid.
- PRITCHARD, D. (2014). *What Is This Thing Called Knowledge?* Routledge, Londres.
- PRITCHARD, D. (2016). *Epistemology*. Palgrave Macmillan, New York.
- QUESADA, D. (1998). *Saber, opinión y ciencia: una introducción a la teoría del conocimiento clásica y contemporánea*. Ariel, Barcelona.

### **Colecciones**

- GARCÍA, C.L., ERAÑA, Á. Y KING DÁVALOS, P., EDS. (2013). *Teorías contemporáneas de la justificación epistémica*. UNAM, México.
- QUESADA, D., ED. (2009). *Cuestiones de teoría del conocimiento*. Tecnos, Madrid.
- SOSA, E. ET AL. (2008). *Epistemology: an Anthology*. Blackwell, Malden (MA).
- VALDÉS, M.M. Y FERNÁNDEZ, M.Á., EDS. (2011). *Normas, virtudes y valores epistémicos*. UNAM, México.
- VILLORO, L., ED. (1999). *El conocimiento*. Trotta/CSIC, Madrid.

### **Recursos en red**

- BOURGET, D. Y CHALMERS, D, EDS. *PhilPapers*, <<http://philpapers.org/>>.
- FIESER, J. Y DOWDEN, B, EDS. *Internet Encyclopedia of Philosophy*, <<http://www.iep.utm.edu/>>.
- ZALTA, E.N., ED. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, <<http://plato.stanford.edu/>>.



# ESTÉTICA

TERCER CURSO, PRIMER CUATRIMESTRE

INMACULADA MURCIA SERRANO

EQUIPO DOCENTE: I. MURCIA SERRANO Y E. ROSALES MATEO

## 1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS CONTENIDOS

La asignatura de *Estética* es la segunda materia del Área de Estética y Teoría de las Artes que se imparte en el Grado de Filosofía, y, por eso, se concibe aún con un carácter general, aunque no por ello poco profundo, y persigue el objetivo de que cualquier estudiante del grado adquiera conocimientos básicos de estética de cara a cursar con éxito las optativas del área de los dos siguientes cursos. Puesto que la primera asignatura cursada por los alumnos del Grado de Filosofía es la *Historia de la estética* de 2º curso (véase su descripción pormenorizada en el volumen I de esta serie de proyectos de innovación docente editados por la Facultad de Filosofía), se entiende que la *Estética* de 3º debe, ante todo, completar la perspectiva histórica de la asignatura anterior con una de tipo más bien conceptual, ideológico o relacionado con problemáticas concretas de la Estética. Se trata de ampliar los conocimientos, no de repetirlos, pero también de cambiar de enfoque para, una vez asentadas las cuestiones históricas fundamentales, se aborden algunas de las ideas de más peso histórico con mayor detenimiento.

La *Estética* de 3º es además una asignatura obligatoria, por lo que debe plantearse de manera lo suficientemente amplia como para dejar cubiertos todos los problemas de la estética que pudieran ser considerados como fundamentales o básicos, y que no hayan sido vistos en la asignatura de segundo curso. Estas dos son las razones fundamentales por las que se ha concebido el temario de la asignatura como se especificará a lo largo de esta colaboración.

Dada la amplitud del temario y también dado el carácter obligatorio de la asignatura, se intenta otorgar importancia a las ideas y teorías de los filósofos más importantes de la tradición estética, de manera que los estudiantes culminen esta materia con un conocimiento profundo de las obras referentes de la disciplina: no ha de extrañar, por eso, que aquí se aborden conceptos o planteamientos en general de autores de enorme relevancia filosófica, como puedan ser Hume, Kant, Hegel o Adorno, aparte de otros, como Lyotard, Burke, Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino u Ortega y Gasset. La intención es en suma proporcionar a los estudiantes de 3º de grado una base sólida de conocimientos en estética que les permita abordar con solvencia las asignaturas más especializadas que, con carácter optativo, se ofertan el siguiente curso en el título de graduado en Filosofía, en concreto, las Corrientes Estéticas Contemporáneas y El seminario de estética.

## 2. BREVE EXPLICACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LOS BLOQUES TEMÁTICOS Y/O TEMAS

Con los presupuestos expuestos en el punto anterior, el programa de la asignatura contempla los siguientes TEMAS:

1. Avatares históricos y problemas de definición de las nociones de arte y artista. De la *techné* al Arte. Teorías modernas y contemporáneas más relevantes en torno al arte.
2. Sobre el origen de la obra de arte: imaginación, fantasía, inspiración. Deslegitimación contemporánea de la originalidad; la apropiación y el pastiche.

3. Historia de lo bello. De la objetividad al subjetivismo. De la belleza abstracta a la belleza sensible. La definición mensurable de la belleza y su deslegitimación. Lo bello artístico y lo bello natural.

4. El desorden estético. Lo feo, lo grotesco y el kitsch.

5. El sentimiento de lo sublime. Lo patético y lo trágico.

Detallamos a continuación el contenido de cada uno de estos temas.

1) El tema 1 pretende revisar las transformaciones históricas más importantes que ha experimentado el concepto de arte desde la civilización antigua a la actualidad. Naturalmente, es imposible abarcar en una sola asignatura tantos siglos de definición, por lo que se seleccionan varios hitos históricos que, en nuestra opinión, son más que relevantes para entender el significado que ha ido obteniendo este conflictivo concepto. Así, se comenzaría examinando el término original del que procede el nuestro de “arte”, la *techné* griega, tratando de especificar, a partir de una lectura de determinados textos clave, su significado más preciso y comparar su sentido con el que manejamos, comúnmente, en la actualidad. Aunque el interés es estrictamente teórico, en todo este tema se concede un papel importante a lo que podríamos considerar una historia *social* del concepto de arte, ya que, en este caso, resulta fundamental para comprender la evolución conceptual que ha tenido este término en la historia de Occidente.

Un segundo hito lo representa el período Renacentista, en el que el concepto de arte va concretándose más, dejando a un lado algunas denotaciones propias de la *techné* griega y en el que sucede, a nivel social, una transformación radical que determina el rumbo de los creadores para todo el período moderno: la consideración de los artistas plásticos, antiguamente considerados como meros artesanos, como artistas. La historia de esta dignificación de tipo social va de la mano de la historia misma de la noción de arte, y explica además muchas de las ideas que todavía asociamos al concepto en cuestión.

Otro momento importante es el que se corresponde con período ilustrado, en el que a los distintos intentos de definición del

concepto, se le añade la aparición de todo un entramado de instituciones relacionadas con esta actividad, que van a dar lugar a lo que más recientemente se ha dado en denominar el “mundo” o la “institución” arte: me refiero a instituciones como los museos, las galerías, las revistas y, con ellas, la crítica de arte. Por supuesto, un lugar especial lo ocupa aquí también el público, que, por primera vez, acapara la atención teórica.

Finalmente, se repasa lo que el concepto de arte ha llegado a significar en los últimos años, acudiendo a dos de las teorías que más relevancia filosófica y estética han obtenido: la de Arthur C. Danto, con su teoría sobre la transfiguración del lugar común, y la de Georges Dickie, con su teoría institucional del arte.

2) El tema 2 del programa aborda distintas teorías relativas al momento inicial de la creación, al origen de la obra de arte, ya se le llame a ese origen imaginación, fantasía, creatividad, ingenio o genialidad. De nuevo, el tema se concibe como un repaso histórico a algunas de las explicaciones filosóficas más relevantes al respecto, como los textos platónicos sobre la inspiración del poeta o la larga tradición que inaugura Aristóteles al concebir la imaginación como un ingrediente de su teoría del conocimiento y abrir camino con ella, aunque de manera involuntaria, a diferentes teorías sobre el papel artístico de la imaginación. Se repasan también las aportaciones a este tema de los empiristas británicos, quienes ya comienzan a otorgar un papel muy activo a la facultad imaginativa (aunque aparezca aún ligada a la memoria), así como la famosa *querelle* de los antiguos y los modernos, en la que se concede especial protagonismo a la capacidad inventiva del artista en detrimento del papel ejercido en este ámbito por su actividad racional. Se dedican también algunas clases a revisar la teoría kantiana del genio y de las ideas estéticas y su culminación en el movimiento romántico. Finalmente, y a modo de contrarréplica histórica, se comienza un proceso de deslegitimación de la facultad creadora, cuyo inicio puede datarse en el momento en que Rosalind Krauss publica su sintomáticamente titulado *La originalidad de la vanguardia y otros mitos modernos*. Finalmente, se concluye este tema haciendo un repaso al descreimiento postmoderno de la originalidad y creatividad puesto de manifiesto en propuestas

artísticas como el apropiacionismo o el pastiche, así como teorizado en las explicaciones estética que han acompañado a estos fenómenos en los últimos treinta años.

3) En el tema 3 del programa se hace un repaso a varias de las definiciones más importantes de la belleza que se han dado a lo largo de la historia. Aunque no ha habido una sola conceptualización sometida a cambio histórico, sino más bien diferentes ramas nacidas de una misma raíz etimológica, no se aborda este tema de manera estrictamente lineal, sino revisando las más importantes definiciones de lo bello o, al menos, las que más problemáticas filosóficas han suscitado, y haciendo de cada una de ellas un seguimiento temporal. De esta manera, se analiza la relación entre lo bello, lo bueno y lo verdadero, en primer lugar; a continuación, se presenta la problemática que traen consigo las definiciones objetivistas de la belleza, así como los intentos de eliminarlas por parte de corrientes estéticas de signo contrario. Se atiende, también, al seguimiento histórico de una de las explicitaciones más longevas de lo bello, la que lo hace depender de la armonía, la proporción, el orden o la simetría, así como a las críticas que esta definición ha recibido a lo largo de su historia. Y, finalmente, se menciona y analiza la también conflictiva relación que los filósofos han entrevisto muchas veces entre lo bello artístico y lo bello natural. En general, se presta atención a las teorías sobre lo bello que nacen con los pitagóricos y el mundo griego, especialmente, con Platón; se dedica tiempo a exponer algunas de las interpretaciones del empirismo británico en torno a la imposibilidad de acuerdo en materia de estética; se revisan los cuatro momentos de definición de lo bello recogidos en la *Crítica del juicio*, y se hace alguna incursión en la definición hegeliana de la belleza.

4) En el tema 4, se emprende igualmente un repaso histórico de los valores estéticos negativos que parecen no tener mucho espacio en la tradición de la disciplina estética, pero sí, en cambio, en las experiencias estéticas que, en términos generales, puede sentir el ser humano. Hablamos aquí de conceptos como la fealdad, lo grotesco, lo monstruoso o el *kitsch*. Aunque desde luego son menos numerosas sus correspondientes teorías, no por eso merecen, como tantas veces se ha denunciado, un tratamiento inferior, y tampoco, qué duda

cabe, un tratamiento dependiente de sus contrarios, los positivos. De hecho, se ha dado incluso el caso de que estos valores se han alzado, en determinados momentos de la historia, como primordiales, por contener, según han pensado algunos autores, implicaciones de carácter ético, político o ideológico, implicaciones que la belleza, por el contrario, parece repeler. Sean o no ciertas estas opiniones, una asignatura troncal como es la de Estética no puede ignorar que también el ser humano siente repugnancia, desafecto, desagrado o rechazo ante determinados objetos o situaciones, y que estas otras emociones son igualmente de carácter estético.

Precisemos, no obstante, que a lo *kitsch* se le dedica un buen porcentaje del tiempo dedicado a este tema, ya que ha sido un concepto central en la estética de las últimas décadas, y, aunque se comienza a teorizar mucho antes, constituye uno de los ejes en torno a los cuales gira una parte muy representativa del arte y de la estética contemporáneas, más en concreto, de lo que se ha dado en denominar la estética postmoderna. Además, sobre el término han escrito grandes pensadores y ensayistas, desde Milan Kundera a Hermann Broch, Clemen Greenberg o Theodor Adorno. Se concede no obstante importancia a los caracteres estrictamente estéticos del *kitsch*, así como a su conflictiva relación con el arte.

5) El último tema de la asignatura abarca uno de los conceptos de más larga y profunda tradición en el ámbito de la historia de la estética, el de lo sublime y, en paralelo con él, el de lo trágico. De nuevo aquí es imprescindible realizar un seguimiento histórico del término para poder asentar algunas de las ideas que más veces se le han asociado, más allá de los innegables cambios históricos que ha experimentado el concepto de lo sublime. Comenzando por el famoso texto *Sobre lo sublime*, del siglo III y de autor desconocido, revisamos a continuación las traducciones y lecturas que se hicieron posteriormente de aquel tratado de retórica, sobre todo, a partir del siglo XVII, para repasar, paralelamente, las relecturas que ocasionó —no todas fieles—, y que dieron lugar a muchos de los escritos más importantes de la historia de esta categoría. Un puesto especial lo ocupan en este relato los autores Joseph Addison y Edmund Burke, quienes lograron atribuirle a esa categoría virtualidades de carácter visual, abriendo así su campo de acción y aumentando su

carga semántica y su versatilidad artística y estética. Kant después, desde el sistema del idealismo trascendental, volverá a discutir sobre lo sublime y abrirá también paso a nuevas investigaciones que no pueden más que concebirse como bases del romanticismo estético y artístico. Pero antes, otro autor “bisagra”, detiene la atención en este tema: Friedrich Schiller, quien consigue enlazar teórica y prácticamente (a través de sus numerosas obras de teatro), lo sublime y lo trágico, permitiendo que este par se entienda, en cierta corriente de pensamiento posterior, como conceptos hermanados. Finalmente, se dedica atención a algunas teorías sobre lo sublime más recientes, sobre todo, la de Jean-François Lyotard, y, al otro lado del océano, las que desarrollaron algunos miembros de la Escuela de Nueva York entre los años cuarenta y cincuenta, artistas que retomaron una abstracción de tipo expresionista, y que ampararon teóricamente su producción artística regresando al tratado del Pseudo-Longino, y a otros ensayos estudiados en este tema de la asignatura, como a la misma *Crítica del juicio* de Kant.

### 3. METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE

Las clases de la asignatura de Estética son, en su mayor parte, de carácter teórico, y se basan en la exposición, por parte de la profesora, de las ideas fundamentales del temario de manera ordenada y secuencial, para finalizar con un repaso a la bibliografía más pertinente para profundizar en los contenidos expuestos. Aparte, y con carácter voluntario, los alumnos pueden realizar exposiciones orales sobre alguno de los conceptos, autores, argumentos o ideas desarrollados en las clases, siempre y cuando consigan unirlos a otros planteamientos filosóficos, o los ilustren a través de obras de arte, de literatura, de cine o de cualquier otra manifestación creativa. El objetivo es que los estudiantes se acerquen a estos conceptos, no como si fuesen vestigios de la literatura estética del pasado, sino como términos que aún hoy tienen mucho que decir.

La evaluación se realiza a través de dos exámenes parciales o uno final, de carácter estrictamente teórico. Se tiene muy en cuenta la capacidad de redactar, de exponer lógicamente las ideas y de escribir sin cometer faltas de ortografía.

## 4. BIBLIOGRAFÍA

### TEMA 1

- BARASCH, MOSCHE, *Teorías del arte. De Platón a Winckelmann*, trad. Fabiola Salcedo Garcés, Alianza, Madrid, 1991.
- BLUNT, ANTHONY, *Teoría de las artes en Italia (del 1450 a 1600)*, Cátedra, Madrid, 1979, trad. José Luis Checa Cremades.
- BURKE, P., *El Renacimiento italiano. Cultura y sociedad en Italia*, Alianza Forma, trad. Antonio Feros, Madrid, 1993.
- Dickie, George: *El círculo del arte. Una teoría del arte*, Paidós Estética, Barcelona, 2005. Trad. Sixto Castro.
- DUCHAMP, MARCEL, *Escritos. Duchamp du Signe*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978, trad. J. Elias y C. Hesse.
- ESTRADA HEMO, DAVID, *Estética*, Herder, Barcelona, 1988.
- GALÍ, NEUS, *Poesía silenciosa, pintura que habla*, Acontilado, Barcelona, 1999.
- GIMPEL, JEAN, *Contra el arte y los artistas, o el nacimiento de una religión*, Gedisa, Barcelona, 1979 (*Contre l'art et les artistes*, Editions du Seuil, 1968).
- JIMÉNEZ, JOSÉ, *Teoría del arte*, Tecnos/Alianza, Madrid, 2004.
- JOSEPHSON, SUSAN G., *From Idolatry to Advertising. Visual Art and Contemporary Culture*, M.E. Sharpe, Armonk, New York, London.
- LEONARDO DA VINCI, *Literary Works*, ed. de J.P. Richter, Oxford, 1939.
- MANZANO, JULIA, *De la estética romántica a la era del impudor. Diez lecciones de estética*, Editorial Horsori, Barcelona, 1999.
- MARCHÁN FIZ, SIMÓN, *La estética en la cultura moderna*, Alianza Forma, Madrid, 1996.
- MURDOCH, IRIS, *El fuego y el sol. Por qué Platón desterró a los artistas*, FCE, México.
- PAZ, ALFREDO DE, *La revolución romántica. Poética, estéticas, ideologías*, Tecnos, Madrid, 1992, trad. Mar García Lozano.
- PLATÓN, *La República*, en *Obras completas*, Aguilar, 1993, Madrid.

- SCHELLING, FRIEDRICH WILHELM JOSEPH VON, *Filosofía del arte*, Tecnos, Madrid, 1999, trad. Virginia López-Domínguez.
- TATARKIEWICZ, W., *Historia de las seis ideas. Arte, belleza, creatividad, mimesis, experiencia estética*, Tecnos, Madrid, 2001, trad. Francisco Rodríguez Martín.

## TEMA 2

- Addison, Joseph, *Los placeres de la imaginación*, Visor, Madrid, 1991.
- Barasch, Mosche, *Teorías del arte. De Platón a Winckelmann*, trad. Fabiola Salcedo. BAUMAN, ZIGMUNT, *La posmodernidad y sus descontentos*, Akal, Madrid, 2001 (*Postmodernity and its Discontents*), trad. Marta Malo de Molina Bodegón, Cristina Aldao.
- CALINESCU, MATEI, *Cinco caras de la modernidad. Modernismo, vanguardia, decadencia, Kitsch, postmodernismo*, Tecnos, Madrid, 2003, trad. Francisco Rodríguez Martín.
- DIDEROT, DENIS, *Pensamiento sueltos sobre pintura*, Tecnos Madrid, 1988, introducción y edición de Antoni Mari.
- FERRARIS, MAURIZIO, *La imaginación*, Visor, Madrid, 1999, trad. Francisco Campillo García.
- JAMESON, FREDERIC, *Teorías de la postmodernidad*, Trotta, Madrid, 1996.
- JIMÉNEZ, JOSÉ, *Teoría del arte*, Tecnos/Alianza, Madrid, 2004.
- KRAUSS, ROSALIND, *La originalidad de la Vanguardia y otros mitos modernos*, Alianza Forma, Madrid, 1996, trad. Adolfo Gómez Cedillo.
- MARCHÁN FIZ, SIMÓN, *La estética en la cultura moderna*, Alianza Forma, Madrid, 1996.
- MARTÍN PRADA, JUAN, *La apropiación postmoderna. Arte, práctica apropiacionista y teoría de la postmodernidad*, Fundamentos, Madrid, 2001.
- NEUMANN, ECKHARD, *Mitos de artista. Estudio psichistórico sobre la creatividad*, Tecnos, Madrid, 1992, trad. Miguel Salmerón Infante.

### TEMA 3

- BODEI, REMO, *La forma de lo bello*, Visor - La Balsa de Medusa, Madrid, 1998 (*Le forme del bello*, Società editrice il Mulino, Bologna, 1995), trad. Juan Díaz de Atauri.
- DANTO, ARTHUR C., *El abuso de la belleza, la estética y el concepto de arte*, Paidós Estética, Barcelona, 2005 (*The Abuse of Beauty*, 2003, Open Court, Chicago y la Salle, Illinois), trad. Carles Roche.
- HOGARTH, W., *Análisis de la belleza*, Visor, Madrid, 1997, (*Analysis of Beauty*, 1753), trad. Miguel Cereda y Rosa María Criado Talavera.
- KANT, I., *Crítica del juicio*, Espasa-Calpe, Madrid, 1999, trad. Manuel García Morente.
- LYNCH, ENRIQUE, *Sobre la belleza*, Anaya, Madrid, 1999.
- PLATÓN, *El Banquete*, Orbis, Barcelona, 1983, trad. Luis Gil.
- SCHILLER, F., *Kallias. Cartas sobre la educación estética del hombre*, Anthropos, Barcelona, 1990, trad. Kaime Feijóo y Jorge Seca, edición bilingüe.
- TATARKIEWICZ, W., *Historia de las seis ideas. Arte, belleza, creatividad, mimesis, experiencia estética*, Tecnos, Madrid, 2001, trad. Francisco Rodríguez Martín.
- TRÍAS, EUGENIO, *Lo bello y lo siniestro*, Ariel, Barcelona, 2006.
- WINCKELMANN, J.J., *Historia del arte en la antigüedad*, Editorial Iberia, Barcelona, 1984, trad. Herminia Dauer.

### TEMA 4

- ADORNO, T.W., *Teoría estética*, Akal, Madrid, 2004 (*Gesammelte Schriften in zwanzig Bänden. 7. Ästhetische Theorie*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, 1970) trad. Jorge Navarro Pérez.
- AZARA, P., *La fealdad del arte moderno. El encanto del fruto prohibido*, Anagrama, Barcelona, 1990.
- BODEI, R., *La forma de lo bello*, Visor - La Balsa de Medusa, Madrid, 1998 (*Le forme del bello*, Società editrice il Mulino, Bologna, 1995), trad. Juan Díaz de Atauri.

- CALINESCU, MATEI, *Cinco caras de la modernidad. Modernismo, vanguardia, decadencia, Kitsch, postmodernismo*, Tecnos, Madrid, 1991. (Duke University Press, 1987).
- ECO, U., *Historia de la fealdad*, Mondadori, Barcelona, 2007, trad. María Pons Irazábal.
- ESTRADA HEMO, D., *Estética*, Herder, Barcelona, 1988.
- LESSING, G.E., *Laocoonte, o sobre las fronteras de la poesía y la pintura*, Editorial Nacional, Madrid, 1977, trad. Eustaquio Barjau.
- MOLES, A., *El kitsch. El arte de la felicidad*, Paidós, Barcelona, 1990, trad. Josefina Ludmer (*Le kitsch. L'art du boulieur*, 1971, Maisson Mame, Paris).
- PEÑALVER ALAMBRA, LUIS, *De soslayo. Una mirada sobre los bufones de Velázquez*, Fernando Villaverde Ediciones, Madrid, 2005.

## TEMA 5

- ADDISON, J., *Los placeres de la imaginación y otros ensayos de The Spectator*, TONIA RAQUEJO (ED.), Visor, Madrid, 1991.
- ANÓNIMO, *Sobre lo sublime*, Bosch, Barcelona, 1977, texto, introducción y trad. de José Alsina Clota.
- ASHTON, D., *La escuela de Nueva York*, Cátedra, Madrid, 1988 trad. de M. Sansigre.
- BURKE, E., *Indagación sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello*, Tecnos, Madrid, 1997, trad. de Menene Gras Balaguer. (*A philosophical Enquiry into the Origin of own Ideas of the Sublime and the Beautiful*, 1757).
- FRANZINI, ELIO, *La estética del siglo XVIII*, Visor - La Balsa de Medusa, Madrid, 2000, trad. Francisco Campillo (*L'estetica del Settecento*, Società editrice il Mulino, Bologna, 1995).
- LYNCH, ENRIQUE, *Sobre la belleza*, Anaya, Madrid, 1999.
- HARRISON, CH., "Expresionismo abstracto", en STANGOS, N., *Conceptos de arte moderno*, Madrid, Alianza, 1991 trad., J. Sánchez Blanco.
- ROTHKO, M., "The Romantics were prompted", publicado en *Possibilities*, 1, invierno 1947-48 y reeditado en HARRISON Y WOOD, *Art in Theory, 1900. 1990*, Blackwell, Oxford, 1992.

- SAFRANSKI, R., *Schiller o La invención del idealismo alemán*, Tusquets, Barcelona, 2006, trad. Raúl Gabás. (*Schiller oder die Erfindung des Deutschen Idealismus*, Carl Hanser Verlag, München, Wien, 2004).
- SAINT GIRONS, B., *Lo sublime*, trad. Juan Antonio Méndez, La balsa de Medusa, Madrid, 2008. (*Il sublime*, Società editrice Il Mulino, Bologna, 2006).
- SCHILLER, F., *Lo sublime. (De lo sublime y Sobre lo sublime)*, Ágora, Málaga, 1992, estudio de Pedro Aullón de Haro, trad. José Luis del Barco.
- TRÍAS, EUGENIO, *Lo bello y lo siniestro*, Ariel, Barcelona, 2001.

## 5. RECOMENDACIONES PARA EL ALUMNO Y OTRAS CUESTIONES DE INTERÉS

Es muy recomendable haber cursado previamente la *Historia de la estética* de 2º curso del Grado de Filosofía, pues, aunque aquí se abordan muchos autores imprescindibles para un temario como el del curso anterior, la concepción de la asignatura es mucho más conceptual que histórica, y no se entra, por ejemplo en exposiciones o estudios de otros planteamientos de los autores del temario que tengan que ver con otros aspectos de su estética no directamente vinculados con los conceptos aquí presentados.

Es recomendable también poseer una amplia cultura artística, tanto tradicional como actual, aunque no es imprescindible.

También es muy recomendable simultanear el seguimiento de la asignatura con la lectura de la bibliografía que se va explicando en clase. Si no se han leído aún las grandes obras de la Historia de la estética, éste es el momento más adecuado para acercarse a ellas por primera vez.

# FUNDAMENTOS DE FILOSOFÍA POLÍTICA

TERCER CURSO, SEGUNDO CUATRIMESTRE

ENRIQUE F. BOCARDO CRESPO

## 1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS CONTENIDOS

### 1.1 Concepto de la asignatura

El nombre de la asignatura *Fundamentos de Filosofía Política* sugiere, con cierta verosimilitud, la introducción al estudio de los problemas fundamentales con los que se ha venido ocupando la filosofía política. Lo que implica, por una parte, la identificación de un conjunto de problemas característicos de la filosofía política, y, por otra parte, estar tentado a pensar que en principio es factible organizar el temario de filosofía política bajo la asunción de que es posible construir el temario de la asignatura de acuerdo con la contribución que los autores más significativos han hecho en el tratamiento de esos problemas.

Desde luego, hay razones para hablar de una relación de los problemas característicos de la Filosofía Política:

*la libertad política,*  
*la justificación de las obligaciones políticas,*  
*la legitimación de la autoridad política,*  
*el concepto de poder político,*  
*la legitimación moral del Estado,*

*el valor político de la igualdad civil,  
la legitimidad y la crítica a la legitimidad de las instituciones  
políticas,  
el concepto de representación política,  
las razones para aceptar o rechazar la ley positiva,  
las limitaciones de la democracia representativa como forma de  
gobierno,*

por citar sólo los ejemplos más significativos.

En gran medida, la elaboración del catálogo de los problemas fundamentales lo han hecho historiadores de las ideas políticas que han exhibido una escasa sensibilidad para apreciar que la formulación de los problemas fundamentales ha sido hecha en lenguajes diferentes, por autores diferentes y en épocas cuyas concepciones políticas o culturas no guardaban relación alguna con las concepciones de otras épocas. El resultado, como repetidamente ha observado Quentin Skinner, es la propensión a enseñar una Filosofía Política distorsionada por ciertas mitologías históricas que tienden a tergiversar el sentido del lenguaje que el autor utilizó para formular los problemas.

Una ‘mitología’ es el conjunto de presupuestos interpretativos egocéntricos que proyectamos sobre un texto y que invariablemente conducen a distorsionar el sentido del texto que queremos comprender. Lo que queremos que un texto diga cuando, por proseguir con la expresión de Maquiavelo, convertimos el texto en “esa comida que es sólo nuestra”. Skinner distingue al menos dos tipos de ‘mitología’.

La primera es la mitología de las doctrinas: en esencia el historiador parte inicialmente de un conjunto de doctrinas específicas sobre un tema, y analiza el sentido de la obra de un autor como la contribución que ese autor ha hecho a la doctrina que previamente ha asumido. Desde esta presunción inicial, el historiador ha de elaborar una teoría que explique el sentido de un texto en base a la contribución particular que hace el autor a la doctrina, y en segundo que le permita identificar ciertos errores de apreciación por parte del autor en la comprensión de los elementos esenciales que forman parte de la doctrina que está exponiendo.

El segundo tipo de mitología es lo que Skinner llama la búsqueda de la coherencia en los escritos de un autor. No sólo se trata de presentar la doctrina, también hay que hacerlo de tal manera que la contribución de un autor a una cierta doctrina se convierta a su vez en una doctrina coherente; lo que implica en primer lugar descartar cualquier enunciado que haga el autor sobre sus intenciones como un asunto irrelevante para entender el sentido de la doctrina; y en segundo lugar, que debe de ser posible explicar las supuestas incoherencias en las que incurre un autor, aun cuando nunca hubiera sido consciente de ellas.

En ambos casos el resultado son dos notorias distorsiones del sentido de un texto: una la necesidad de presentar los escritos de un autor libres de cualquier contradicción, de lo contrario su contribución no sería significativa. Es posible que ese autor nunca hubiera sido consciente de que tenía que salvar las dificultades lógicas que le impone la interpretación del historiador, pero forma parte de la mitología suponer que lo hubiera querido. Y la otra la de presentar lo que dice como si lo que el autor hubiera querido que su obra se entendiera como su particular contribución a una doctrina específica, lo que le autoriza al historiador a pensar que un autor no hubiera sido consciente de apreciar algunos de los presupuestos básicos de la doctrina que presumiblemente esté elaborando.

El problema que tiene este enfoque es que fuerza al autor a decir cosas que nunca se le hubiera ocurrido decir, y que el historiador tiene que asumir que pudo haber dicho o incluso debió de haberlo dicho, para que sus textos encajen dentro del esquema que impone la noción de doctrina. Naturalmente nos encontramos con dos conjuntos incompatibles de intenciones: uno, las intenciones con las que escribió originariamente el autor; y otro, las intenciones históricas que maneja el historiador para formular el sentido de los textos dentro de los presupuestos previos de la doctrina. Estas intenciones históricas no forman parte del contexto histórico en donde aparece la obra ni tiene nada que ver con las circunstancias y sucesos que vivió el autor, forman parte de la elaboración teórica que hace el historiador para entender el significado de una doctrina, lo que implica descartar como irrelevantes todas aquellas circunstancias que

contribuyen a pensar que un texto se dio en una determinada época, dentro de un contexto diferente, con unas presuposiciones ideológicas diferentes, tratando unos problemas diferentes, y con una visión también diferente.

Pero todas estas diferencias son irrelevantes para la mitología de las doctrinas. Si pensamos que entender el significado de un texto es analizar la contribución específica que su autor ha hecho a una cierta doctrina, lo natural es que no nos preocupemos de averiguar las relaciones que tenía con los problemas de su época, si discutía o no algunas creencias establecidas o si se mantiene en una cierta tradición de pensamiento o propone por el contrario otra visión, si lo que dice está relacionado con otras concepciones culturales de su tiempo —ya sean estéticas, científicas, filosóficas o religiosas—, o en qué medida los sucesos históricos contribuyeron a presentar esos problemas, o que nos propongamos averiguar si los problemas que la gente de una determinada época percibían como acuciantes o perentorios siguen siendo realmente los mismos que nos preocupan a nosotros.

Una consecuencia metodológica, probablemente no deseable, que implica el estudio del significado de los textos, es que resulta prácticamente inviable explicar una cierta continuidad histórica de los problemas de la filosofía política, lo que eventualmente impone una seria restricción teórica para percatarse de que la filosofía política ha desarrollado su propio lenguaje y cuenta con un dilatado vocabulario que es resultado de las reflexiones políticas de siglos de actividad enfocada a entender los fenómenos políticos. El lenguaje político no sólo tiene una significación pragmática limitada al contexto de emisión en el que aparece el texto político. Como instrumento de conceptualización el lenguaje político ha ido elaborando un complejo sistema léxico que ha mantenido las estructuras conceptuales de los autores del pasado, y que en ocasiones ha servido para que los autores se sitúen en una tradición conceptual, que pueden incluso rechazar como lo hicieron, por ejemplo, Thomas Hobbes o Karl Marx en su momento, pero en cuyos términos conceptualizan, formulan o redefinen los problemas políticos dentro de un vocabulario en el que inevitablemente han de expresar las reflexiones que hacen sobre los fenómenos políticos.

En esencia, la asignatura ha sido diseñada para cumplir dos fines. Primero, que el alumno sea consciente de lo que Quentin Skinner llamaba *la ausencia de familiaridad con los paradigmas del pasado* y aprenda a evitar algunas distorsiones conceptuales que resulten de la asunción de algunas mitologías históricas. Y segundo, que desarrolle la capacidad de entender el vocabulario de la filosofía política y se familiarice con los conceptos y categorías de su lenguaje, así como con el estudio de los textos políticos que más significativamente han contribuido a formar el léxico de la filosofía política.

## 1.2 Descripción de los contenidos

El desarrollo de los contenidos acentúa la diversidad de enfoques teóricos analizando las diferentes teorías políticas. El contenido de la asignatura se basa fundamentalmente en el análisis de los fenómenos políticos utilizando las teorías políticas como instrumentos conceptuales que exhiban tanto las relaciones conceptuales de las principales concepciones políticas con los conceptos que emplean, como las conexiones estructurales de articulación que ha definido el lenguaje políticos.

Un serio obstáculo a tener en cuenta, no obstante, es la duración del semestre que cuenta semanalmente con tres horas teóricas de exposición y una hora práctica y que corre el peligro de tratar superficialmente los problemas más sustanciosos de la asignatura con el fin de cumplir con el proyecto docente específico del curso. La hora práctica suministra una valiosa información del proceso de aprendizaje del alumno, que a menudo corre el riesgo de verse lastrado por una bibliografía excesivamente demandante.

También se debería de tener en cuenta que, a pesar de ser una asignatura impartida en el tercer curso de Grado, los alumnos no han adquirido todavía una cultura filosófica sólida, lo que obliga a dedicar una parte considerable de las clases teóricas a paliar las deficiencias de su aprendizaje, que en la mayor parte de los casos consiste en la ausencia del hábito de leer los textos filosóficos directamente, a cambio de una visión muy limitada que normalmente se ha adquirido leyendo manuales o apuntes de clase. El resultado con-

trastable es que el aprendizaje filosófico se convierte en un ejercicio mecánico de memorización y repetición de ideas y conceptos, cuyo esfuerzo de comprensión ni siquiera se ha adquirido, y que, a larga, constituyen el obstáculo más decisivo para desarrollar los contenidos de la asignatura en las clases que se imparten.

El contenido del curso se desarrolla en siete temas, uno introductorio y seis que desarrollan los conceptos políticos más significativos, con la intención de dedicar dos semanas a cada tema.

## TEMA I

1. El alcance de lo que se quiere decir con la expresión “Fundamentos de Filosofía Política” – 2. Los frescos de Ambrogio Lorenzetti sobre el buen gobierno para introducir las cuestiones de la Filosofía Política – 3. Los debates de la Filosofía Política.

### *Bibliografía para el Tema I*

Para ver los frescos de Lorenzetti, ir a la dirección:

<http://www.wga.hu/html/l/lorenzetti/ambrogio/governme/>

SKINNER, Q. (2002): “Ambrogio Lorenzetti and the portrayal of virtuous government”. En *Visions of Politics*, vol II. Cambridge: University Press, pp. 39-92.

## TEMA II

### **La autoridad política**

1. Estado y autoridad: los dos lados de la autoridad – 2. Los argumentos clásicos a favor de la autoridad: Hobbes – 3. Los argumentos anarquistas – 4. El problema de la obligación política – 5. Desobediencia civil: de Thoreau a Peter Singer.

### *Bibliografía para el Tema II*

CARTER, APRIL (1998): *Authority and democracy*. London: Routledge & Kegan Paul.

HOBBS, THOMAS: *Leviathan* (Capt. 13)

KROPOTKIN, PITIOR: *La conquista del pan*.

WOLFF, ROBERT PAUL (1998): *In defense of Anarchism*. Berkeley: University of California Press.

THOREAU, HENRY DAVID: *Civil Disobedience*.

SINGER, PETER (1973): *Democracy and disobedience*. Oxford: University Press.

### TEMA III

#### Democracia

1. Una breve historia del concepto de democracia – 2. Las asunciones de la democracia representativa – 3. La naturaleza del juicio político – 4. Propaganda y democracia.

#### *Bibliografía para el Tema III*

HARRISON, ROSS (1993): *Democracy*. London: Routledge & Kegan Paul.

LOCKE, JOHN: *Segundo tratado sobre el gobierno civil* (Selección).

ROUSSEAU, JEAN-JACQUES: *El contrato social*.

MILL, JOHN STUART: *Consideraciones sobre el gobierno representativo*.

BOCARD, E. (2012): *La política del negocio*. Barcelona: Horsori (Selección).

### TEMA IV

#### Libertad y los límites de la autoridad política

1. El valor de la libertad – 2. ¿Dos conceptos de libertad? – 3. Libertad y dominio político.

#### *Bibliografía para el Tema IV*

MILL, JOHN STUART: *Sobre la libertad*.

BERLIN, ISAIAH: *Dos conceptos de libertad*.

PETTIT, PHILIP: *Republicanism*. (Selección).

## TEMA V

### Justicia

1. Las nociones de justicia – 2. ¿Por qué importa la justicia en una democracia? – 3. Justicia como imparcialidad.

#### *Bibliografía para el Tema V*

KELLY, E. (2001): *Justice as fairness: A restatement*. Cambridge MA: Harvard University Press.

RAWLS, JOHN: *A theory of justice*: Harvard: University Press, 1971. (Selección).

## TEMA VI

### Feminismo y multiculturalismo

1. La mujer como no agente de la política: una breve historia de la infamia – 2. Los argumentos feministas.

#### *Bibliografía para el Tema VI*

PHILLIPS, ANNE (ED.) (1998): *Feminism and Politics*. Oxford: University Press.

PATEMAN, C. (1988): *The sexual contract*. London: Polity Press.

## TEMA VII

### Ciudadanía, estados y justicia global

1. Dimensiones del concepto de ciudadanía – 2. Dos modelos de ciudadanía – 3. La crítica feminista del concepto de ciudadano – 4. Ciudadanos y fronteras – 5. Los problemas de la ciudadanía trans-nacional.

#### *Bibliografía para el Tema VII*

KYMLICKA, W. (1995): *Ciudadanía multicultural*.

## 2. METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE

### 2.1 Modalidad de Estudio y Evaluación

El curso, de acuerdo con la normativa vigente, se compone de dos partes: una teórica y otra práctica, cuya evaluación corresponde más o menos a un tercio de la nota global de la asignatura. En cualquier caso, para obtener el aprobado es necesario aprobar tanto la parte teórica como la parte práctica. Como queda recogido en los Estatutos de la Universidad, (Art. 55. Art. 96 y Art. 97), si es un deber de los estudiantes “participar activamente en las diversas actividades académicas programadas en las enseñanzas por las que van a ser evaluados”, el Profesor asume que sin asistir no es posible participar activamente en las diversas actividades que han sido programadas, que incluyen:

1. la explicación de los contenidos de los temas en las 3 clases teóricas,
2. la discusión de los problemas en las clásicas prácticas,
3. la consulta regular con el profesor en las tutorías.

La asistencia tanto a las clases teóricas y prácticas es, por consiguiente, una condición necesaria para seguir con cierto éxito las clases que imparte el profesor. Se sugiere a aquellos alumnos que no puedan asistir regularmente a las actividades programadas, que consideren la posibilidad de presentarse al examen final siguiendo la evaluación alternativa que se explica más adelante.

#### *Parte teórica*

El estudiante ha de realizar un trabajo de investigación cuya extensión no debe superar 20 páginas. El trabajo consistirá en responder a un número de preguntas obligatorias, mínimas 3, máximas 5. Los criterios de evaluación de la parte teórica son:

1. La comprensión de todos los textos que han sido incluidos en la bibliografía del curso.

2. La capacidad de formular con rigor los problemas que se han tratado en las clases.
3. La elaboración de argumentos con claridad conceptual.
4. El desarrollo de un discurso consistente que no contenga un lenguaje oscuro o incomprensible.
5. La capacidad para pensar por sí mismo los problemas y las soluciones que se planteen en el trabajo proporcionando una consistente evidencia textual para probar los argumentos que se formulen en las preguntas.

Teniendo en cuenta estos cinco criterios, el estudiante que plagie en el trabajo escrito, es decir: que copie los textos de otros autores sin el reconocimiento explícito de la fuente citada, para hacer creer falsamente que el texto que presenta es de su propia elaboración, una vez comprobado el plagio, ante la ausencia de una sanción académica grave que no se contempla en los Estatutos de la Universidad, será calificado con “0”. Asimismo, aquellos trabajos que se limiten a reproducir más o menos veladamente los apuntes de las clases obtendrán la misma calificación, es decir “0”. Los trabajos que dejen sin responder alguna de las preguntas serán calificados como “suspense”. La fecha de entrega del trabajo será la que fije la Secretaría de la Facultad para el examen final. Los trabajos serán entregados personalmente en mano en el despacho del profesor a la hora indicada. No se contempla la posibilidad de enviar el trabajo por correo electrónico.

El contenido del trabajo será entregado con una antelación de al menos un mes antes de la fecha que fije la Secretaría de la Facultad para el examen final, con el fin de que los estudiantes trabajen las preguntas con el profesor y se aseguren de que están haciendo un trabajo correcto y serio. Se presume que los estudiantes harán uso de las horas de tutorías para comprobar con el profesor la elaboración del trabajo. No sería aconsejable la entrega del trabajo sin que previamente hubiera sido evaluado por el profesor y obtenido el correspondiente visto bueno que garantizaría al menos el aprobado.

### *Parte Práctica*

Para superar la *parte práctica* de la asignatura se requieren dos condiciones:

- 1ª) Acreditar al menos un 90% de asistencia a las clases.
- 2ª) Aprobar al menos 3 prácticas.

La no concurrencia de las dos condiciones supondrá la repetición de todas las prácticas que se hayan entregado durante el curso. Es conveniente que siempre que se requiera una práctica la tengan escrita, ya que el profesor puede exigirla sin previo aviso.

### **2.2. Evaluación alternativa**

Los alumnos que, por las razones que fueran, no puedan asistir a las clases teóricas y prácticas de una manera regular que les permita satisfacer positivamente los criterios de evaluación antes estipulados, pueden hacer un *examen final* en la fecha determinada por la Secretaría de la Facultad, que comprendería un máximo de 5 preguntas obligatorias, que estén relacionadas o que se desarrollen en los siguientes textos referidos más adelante, además de un comentario de texto que incluiría entre 2 y 5 preguntas para evaluar la capacidad de comprensión del estudiante. El texto del comentario no tiene necesariamente que ser igual a algunos de los textos que aparecen en los libros, pero estará relacionado con los problemas que se presentan en ellos. Para obtener el aprobado será necesario responder a todas las preguntas del examen. Dejar una pregunta en blanco implicaría necesariamente el suspenso en la asignatura. El sistema de evaluación alternativo garantiza, de acuerdo a la Normativa de la Universidad, la consecución de las mismas calificaciones que el sistema basado en la asistencia regular.

La bibliografía que se habrá de estudiar para superar el examen es la siguiente:

1. BOCARDO, ENRIQUE: *La política del negocio*. Barcelona: Editorial Horsori, 2012.

2. WOLIN, SHELDON S. : *Democracia S.A.: La democracia dirigida y el fantasma del totalitarismo invertido*. Katz Eds.: Buenos Aires, 2009.
3. WOLIN, SHELDON S: *Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento político occidental*. Buenos Aires, 1984.

# HISTORIA DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA

TERCER CURSO, SEGUNDO CUATRIMESTRE

JOSÉ MANUEL PANEA MÁRQUEZ

## 1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS CONTENIDOS

El estudio de la *Historia de la Filosofía Política* se justifica desde el necesario diálogo con los clásicos. La filosofía, lo sabemos desde Sócrates, tiene una dimensión individual (cuidado del alma, *psyché*) y pública. Isaiah Berlin diría que la filosofía se ocupa de esas preguntas que no entran en el cesto de las cuestiones formales, ni en el de las empíricas, y, sin embargo, son necesarias o imprescindibles para vivir. Problemas como cuál es el sentido de la vida, qué es la justicia, o por qué obedecer al poder, son ese tipo de preguntas de las que se ocupa la filosofía. Habermas, entre otros muchos, también ha insistido en esa doble dimensión de la filosofía, como terapéutica y como crítica social. Y nos parece que la Historia de la filosofía política resulta fundamental para comprender cómo, desde los orígenes de la filosofía, el hombre no ha podido eludir su condición de animal político, que diría Aristóteles, y ha tenido que abordar, inexcusablemente, la necesidad de organizar su existencia políticamente.

Ahora bien, ¿por qué estudiar el pensamiento de quienes respondieron a problemas cuyos contextos son ya, al menos a simple

vista, muy distintos de los nuestros? Esta problemática nos parece fundamental abordarla, precisamente porque da sentido a nuestra dedicación, y nos sumerge de lleno en la confrontación textualismo *versus* contextualismo, que será objeto, junto al significado de la Filosofía en la Historia, y su relación con otros saberes, de nuestro tema introductorio a la Historia de la Filosofía Política.

Nos parece fundamental, en esta incursión en el pasado de las ideas políticas, rastrear dicha problemática incluso en obras que, si no obedecen *stricto sensu* al género filosófico, poseen una indiscutible relevancia filosófica, por el debate de ideas que ellas generan. Nos referimos, por ejemplo, a Sófocles, autor fundamental, para comprender luego todo el movimiento intelectual que se desarrollará con Sócrates y Platón. En este sentido, sabemos que la *Antígona* de Sófocles resulta un texto fundamental para comprender la sociedad ateniense del siglo V, sin duda, pero también para debatir el interesante problema del poder, la obediencia al mismo, y sus límites. Analizaremos la propuesta de Sófocles, e interpretaciones como las de Hegel, o más recientes, como la de Nussbaum, al respecto.

A partir de este momento, estamos en condiciones de abordar lo que puede considerarse como el nacimiento propiamente dicho de la Filosofía Política: Sócrates. Aquí nos interesa perfilar al hombre y su legado, a través, fundamentalmente, de su discípulo Platón; del mismo modo, indagar en las circunstancias del proceso contra Sócrates, cuyo final es de todos bien conocido, para así valorar con más solvencia y profundidad la propuesta de reflexión y crítica que encontramos en Platón, al hilo del “caso Sócrates”. Así pues, una vez estudiadas las circunstancias que lo rodearon, nos adentraremos en el análisis de tres obras fundamentales, que abundan en la problemática humana y política que desencadenó el juicio contra Sócrates: *Eutifrón*, *Apología de Sócrates* y *Critón*.

La primera de ellas nos resulta de extraordinario interés, pues nos presenta a un Sócrates, a las puertas de las oficinas del Arconte rey, que se encuentra con Eutifrón, quien viene, precisamente, de cursar una denuncia de impiedad contra su propio padre. Es una obra que abre muchas interrogantes contra el proceso de Sócrates, y que adelantándose muchos siglos al problema, en cierto modo

plantea la cuestión de hasta qué punto una acusación de naturaleza religiosa (la supuesta piedad o impiedad de Sócrates) puede llevarse a los tribunales, y tener, por tanto, consecuencias políticas, o, concretamente, jurídico-penales.

En cuanto a *Apología* y *Critón*, son ambos textos fundamentales para la cuestión que nos ocupa. El primero, sobre la marcha concreta del juicio contra Sócrates, y cómo trató de defenderse, sabiendo de partida que era una tarea inútil, pues su causa la daba por perdida de antemano. El segundo, porque plantea el interesantísimo problema del deber de obediencia a las leyes, y si habría o no alguna circunstancia que lo eximiera.

Pero, al abordar el tema de la obediencia al poder y el “caso Sócrates”, nos hemos ido adentrando en la cuestión de la Justicia. Es obvio que no es posible tratar todo el problema, tal y como Platón lo desarrolló a lo largo de su vasta obra, en tan breve espacio de tiempo. Así pues, hemos optado por centrarnos en *República* I, II y IX, porque creemos que la cuestión de la justicia, en uno de sus frentes, hay que confrontarla con las de la injusticia y la tiranía, tal y como la encontramos tratada con anterioridad, y magistralmente, en el *Gorgias*. Así que nos parece que estos tres libros de la *República* forman una unidad temática en torno a dicha cuestión, y así cerramos –obligados por la necesidad– el círculo en torno a Platón.

Aristóteles, con su *Política*, marca sin duda un hito fundamental en la Historia de la Filosofía Política. Metodológicamente, su enfoque es muy distinto del planteamiento metafísico de Platón, pues parte del análisis de la realidad concreta, del estudio de las Constituciones y del devenir histórico; y de ahí va extrayendo el Estagirita sus conclusiones, por provisionales o cautas que sean. Aristóteles habla del hombre como animal político, necesitado de vivir organizadamente en una comunidad política, y entrará a discutir las constituciones más perfectas. Aquí, el debate con Platón es ineludible para aclarar cómo su enfoque entraría dentro de una defensa de la pluralidad y del término medio, que tendrán también su traducción política. Pero, como apuntábamos, igualmente interesante será el estudio de las causas que desestabilizan el poder y ponen en riesgo la convivencia política. En este sentido, nos parece fundamental el

comentario de *Política* I, II, V, dado que, por las razones antes expuestas, nos vemos abocados a una elección.

Como continuador de las tesis aristotélicas en la Edad Media nos encontramos con Tomás de Aquino. Como es sabido, el Aquinate tratará de fusionar el pensamiento cristiano con el del Estagirita. Por ello, en coherencia con el viaje que hemos emprendido, abordaremos el problema del poder, qué forma de gobierno es la más adecuada, el problema de la ley y de la justicia, así como el de la obediencia o desobediencia a la ley justa e injusta. Para ello, nos centraremos en el estudio del *De regno (La monarquía)* I-III, así como en la *Suma Teológica*, concretamente *STh 2-2q. 58-59*.

También bajo la influencia de Tomás de Aquino, pero ya en el Renacimiento, tenemos la deslumbrante figura de Francisco de Vitoria. El descubrimiento del Nuevo Mundo marcará, sin duda, un hito en la Historia universal y, como no podía ser de otro modo, tenía que plantear muchos problemas en el orden teórico, y concretamente, en el de lo político. Vitoria es un autor particularmente interesante porque en él confluyen el legado humanista de autores como Cicerón, Quintiliano, Virgilio, Horacio, Tito Livio, Juvenal, Ulpiano, y el de dos grandes autores ya tratados, Aristóteles y Tomás de Aquino. Pero además, con toda la problemática sobre los derechos de conquista, resulta ser un autor clave para comprender este momento histórico del debate sobre las ideas políticas. Así, en consonancia con nuestro enfoque, abordaremos las líneas fundamentales en su pensamiento (*Relecciones, ius gentium, ius communicationis*, etc.) del que es, sin lugar a dudas, uno de los pilares esenciales del Derecho Internacional, para centrarnos, posteriormente, en el problema de la ley, a partir de su tratado *La ley* (1533), que es comentario a la *Prima Secundae* de Santo Tomás, y en algunas de sus *Relecciones*.

Continuando con nuestro trayecto por la Historia de la Filosofía Política, en el salto a la modernidad, un hito fundamental nos parece Th. Hobbes. Aquí nos ocuparemos, fundamentalmente, en el estudio de distintas partes de su obra principal, *Leviatán*. Más en concreto, nos interesa desentrañar la necesidad del poder, tal como la entiende Hobbes, a partir del estudio del hombre, su razón y sus

pasiones. A partir de aquí, el estudio del contractualismo hobbesiano nos lleva al problema que de fondo venimos abordando: la necesidad de la ley, la obligatoriedad de la misma, y las posibles excusas a su cumplimiento, si las hubiere. Nos parece que Hobbes es un gigante indiscutible en el pensamiento político moderno, un pilar de estudio fundamental para la cuestión que nos traemos entre manos.

Y dentro de la modernidad, un hito fundamental en la Historia del pensamiento político occidental, de corte netamente liberal, será John Locke. Nos interesa, nuevamente, la justificación del poder, su necesidad, pero también sus límites. Y esto nos llevará, al mismo tiempo, a abordar otra cuestión nuclear en su pensamiento, a saber, el de la tolerancia, habida cuenta del problema que las guerras de religión venían planteando de modo virulento en este período histórico, y cuyo interés no sólo no ha decrecido, sino que se ha incrementado, si cabe, aunque bajo otros prismas y formas, en el presente. De manera que estudiaremos a Locke, centrándonos en sus textos: *Dos tratados sobre el gobierno civil* y *Carta sobre la tolerancia*.

Pero en nuestro forzosamente breve recorrido histórico, no podía faltar otro autor que ha marcado la historia contemporánea hasta el presente: K. Marx. Aquí nos interesa abordar las cuestiones fundamentales que fijarán los puntos cardinales del pensamiento de Marx, pues si el descubrimiento de América, en el caso de Vitoria, supuso un hecho de una relevancia tal que no necesita más justificaciones, la Revolución industrial, en el caso de Marx, puso en marcha toda la maquinaria del pensamiento crítico, haciendo blanco de su ataque a la sociedad burguesa capitalista. Y dentro de la obligada necesidad de elegir un texto sobre el que plantear el estudio de nuestro autor, hemos optado por el *Manifiesto del partido comunista*, como documento filosófico-político emblemático del pensamiento de Marx (redactado, como es bien sabido, conjuntamente con F. Engels), pues en él encontramos las claves esenciales de su materialismo histórico. El análisis del pensamiento de Marx es el último que proponemos en este recorrido sobre la Historia de la Filosofía Política, al ser éste un autor que nos abre ya las puertas al mundo contemporáneo, del que tendrá que dar cuenta ya otra asignatura del Grado, a saber, *Filosofía Política Contemporánea*.

## 2. BREVE EXPLICACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LOS BLOQUES TEMÁTICOS Y/O TEMAS

La materia, al ser de carácter histórico, tiene una continuidad temporal, dentro de lo que permite un cuatrimestre, en el que se impartirán cuatro horas semanales, durante quince semanas. Partiendo de esta limitación objetiva, dado el estrecho margen con el que contamos, hemos tratado de buscar, al menos, grandes referencias dentro de dicha Historia, siendo conscientes, al mismo tiempo, de que se quedan fuera de nuestra selección otros muchos pensadores, de extraordinaria relevancia, pero que lamentablemente no pueden ser materia de trabajo en clase, por las razones antedichas.

Como decíamos al principio, el primer bloque, sobre los aspectos metodológicos del estudio de la *Historia de la Filosofía Política*, pretende ser una reflexión sobre la importancia de la conversación que somos (Gadamer), dentro del ámbito de la Historia del pensamiento filosófico-político. Se encuadra, pues, aquí, el interesantísimo tema de la relación texto/contexto, y, consecuentemente, el debate sobre la actualidad de los clásicos, de la filosofía en general, y de la filosofía política en particular, en neta contraposición con otros saberes.

A partir de estos presupuestos, hemos optado por dividir nuestro recorrido histórico en dos bloques más: por un lado, el pensamiento griego clásico (Sófocles, Sócrates, Platón y Aristóteles) y el pensamiento medieval y renacentista (Tomás de Aquino y Francisco de Vitoria); y por otro, el bloque del pensamiento propiamente moderno, llegando hasta las puertas de la contemporaneidad: Hobbes, Locke y Marx.

Para la selección de estos autores hemos tenido en cuenta, además de ser hitos indiscutibles del pensamiento político, el que vemos una continuidad temática clara en los temas que abordaremos en las clases, trazándose una suerte de hilo conductor en torno a la necesidad de la ley, o su carácter problemático, así como en relación a la cuestión de la legitimidad de la misma, y, por lo tanto, del poder que la sustenta.

Decíamos al principio que la filosofía, como nos ha recordado Habermas, entre otros, tiene una dimensión personal terapéutica, de

cuidado de sí, del cuidado de la *psyché*; pero también, y no en menor medida, presentará una faz pública, de crítica social, como parece evidente en una temática como la nuestra, que aborda lo político, a lo largo del recorrido por las obras cumbre de los grandes pensadores de la filosofía occidental. En este sentido, creemos que todos los autores estudiados nos ofrecen una perspectiva crítica interesante, que a buen seguro, alimentará la inteligencia y la capacidad reflexiva del alumno de filosofía.

Conscientes de que era imposible plantear la *Historia de la Filosofía Política*, no ya con exhaustividad, sino con una generosa abundancia de temas, sólo podíamos optar a elegir algunos grandes hitos del pensamiento, sabiendo que al mismo tiempo dejábamos otros fuera, y de no pequeño peso específico, dadas las posibilidades realmente viables que nos permite el calendario. Por otra parte, se ha pretendido que haya una presencia de los tres momentos aludidos: la antigüedad clásica, el medioevo-renacimiento, y la modernidad propiamente dicha. Nos hemos contentado con incluir a Marx, ya a las puertas de nuestro tiempo presente, si bien hemos tenido que detenernos ahí, por las razones temporales expuestas, pero también porque el Grado en Filosofía cuenta con una asignatura que puede suplir perfectamente esta carencia, a saber, *Filosofía Política Contemporánea*. Por ello, creemos que aunque obviamente la *Historia de la Filosofía Política* tendría su lógica continuidad en los pensadores contemporáneos, no podemos estudiarlos en nuestra asignatura, por lo que quedarán emplazados para aquélla.

### 3. METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE

Para llevar a cabo nuestra tarea, en primer lugar hemos tenido en cuenta el factor tiempo ya aludido. Es decir, de cuántas semanas disponemos, y de cuántas sesiones, para organizar así nuestro calendario. Una vez hecha la distribución temporal de los temas, atendiendo a las semanas disponibles, creemos que hemos dado el primer paso en el aprendizaje: programar con realismo nuestra actividad en clase. Desde nuestro enfoque, dado lo inabarcable de la materia en un cuatrimestre, el problema que realmente nos preocu-

pa es cómo vamos a aprovechar mejor el tiempo del que disponemos, cómo podemos sacarle el mayor partido, pensando siempre en las necesidades formativas del alumno. Así que, hecha la selección temática, atendiendo a los períodos señalados, y buscando un hilo conductor entre los temas propuestos tal que pueda atraer el interés filosófico del alumno, podremos hacer un uso racional del tiempo real con el que contamos.

Tras la selección temática y secuenciación razonable, otra pieza fundamental será la elaboración de un material disponible para el alumno, que le permita seguir con el mayor aprovechamiento posible las explicaciones en clase. Así pues, se le ofrece una serie de recursos, elaborados por el profesor, en ciertos temas, o seleccionados por él –artículos, capítulos de libro– para la misma función: servir de base a las explicaciones teóricas y al estudio. Es importante, pensando en la calidad del proceso de transmisión de conocimientos, que el alumno no se pierda en medio de un volumen de información que puede resultar inabarcable e indigerible en estos primeros compases de su formación. Por ello, nos parece muy adecuado preparar por temas un material de referencia que servirá para las explicaciones en el aula. Este material lo tendrá siempre disponible el alumno, para su consulta y estudio. Pero junto a ello, consideramos que una pieza fundamental del aprendizaje será el contacto directo del alumno con los textos. La experiencia de lectura que el alumno tenga del propio autor nos parece esencial en tal sentido. Y aquí será primordial cómo aquél se enfrenta a las dificultades de comprensión que el texto plantea, y cómo afronta el debate que sus ideas suscitan. Por ello, el comentario en clase de las lecturas propuestas, junto a los textos básicos, resulta primordial. En este sentido se ha optado, dentro de la disponibilidad temporal de la que hablábamos, por combinar la lectura de obras íntegras y la de fragmentos. Porque el balance será positivo si al final hemos logrado que el alumno haya entrado en contacto directo con una serie de textos, que serán el complemento perfecto a las explicaciones de clase, siempre orientadas a una mejor comprensión de los mismos. Y todavía será un saldo más valioso si, al final del proceso, el alumno se ha dejado cautivar por el amor a los clásicos.

Así pues, en nuestra propuesta, la relación de obras y texto, se concretaría en los siguientes, ajustándonos a los rigores que nos impone el calendario:

SÓFOCLES: *Antígona*.

PLATÓN: *Eutifrón*, *Apología*, *Critón*. *República* I, II, IX.

TOMÁS DE AQUINO: *La monarquía* (capítulos); *Suma Teológica* ().

FRANCISCO DE VITORIA: *La Ley* (capítulos); *Relectio de potestate civili* (capítulos); *Relectio de Indis* (capítulos).

TH. HOBBS: *Leviatán* (capítulos).

J. LOCKE: *Segundo Tratado sobre el gobierno civil* (capítulos); *Carta sobre la tolerancia*.

K. MARX, ENGELS, F., *Manifiesto del partido comunista*.

Como todos sabemos, ni que decir tiene que la bibliografía sobre cualquier tema es, sencillamente, inagotable. Por ello, hemos optado, salvo en el primer bloque, por recoger tan sólo las fuentes estudiadas en nuestra propuesta. Creemos que al inicio de su formación, el alumno no debe perderse en el mar de datos que, a veces, supone la bibliografía secundaria, sin antes haber trabajado concienzudamente las fuentes. De aquí que hayamos optado por recoger sólo éstas en nuestra bibliografía. A partir de ahí, del estudio de dichas fuentes, en una segunda navegación se orientará al alumno sobre cómo buscar bibliografía secundaria específica de cada tema, a partir de las bases de datos y recursos electrónicos disponibles. Pero consideramos que no puede emprenderse esta búsqueda sin antes haber hecho una inmersión, por difícil y problemática que resulte, en el estudio y análisis de las fuentes. Sólo a partir de este momento, del necesario estudio, y de batallar con las dificultades que esta indagación plantea, tiene sentido cotejar, aclarar, completar y discutir críticamente con otros intérpretes.

El análisis y comentario de las fuentes, y la viva discusión en clase, son los ejes de nuestra propuesta. Aclaradas las cuestiones previas, que hacen inteligible el texto, nos parece fundamental que se exponga el análisis detallado del mismo, y se brinde a la discusión abierta.

Aquí nos parece fundamental la interacción profesor-alumno-alumno, porque el diálogo ha de darse entre todos. Se desarrollan, así, destrezas de análisis, comprensión, y argumentación, absolutamente imprescindibles en la formación del alumno. Proponemos también que éste pueda hacer exposiciones en clase sobre los textos, o a partir de los mismos, sobre alguna cuestión suscitada por ellos. Aquí dejamos margen para la iniciativa personal, pero procuramos que tales exposiciones sirvan para profundizar y/o ampliar la perspectiva que sobre el autor se viene dando en clase. No consideramos oportuno obligar a tales intervenciones, antes al contrario, creemos que tienen que tener un carácter voluntario, donde quede plasmado el entusiasmo e interés propio del alumno. Pero en este sentido, creemos que es tarea del profesor generar el marco de confianza necesario, así como animar a dichas exposiciones, y reconocer dicho trabajo, mediante su evaluación, en la proporción que se estime justa, atendiendo a su mérito.

La principal preocupación del profesor, según nos parece, debe ser tratar de lograr que la clase sea un espacio dinámico, vivo, donde se respire el interés por el estudio y la discusión de las ideas. La pasión por los autores, el entusiasmo por aquéllas, se transmite de unos a otros, y aviva la dinámica y el sentido de la clase. De aquí la importancia de que las sesiones, dentro de lo posible, hayan sido perfectamente organizadas, programadas, y que todos, alumnos y profesor, comprendan la importancia y el interés del diálogo en clase, y de la presencia en el aula. No debemos convertir la Universidad en algo “a distancia” o “virtual”, pues la viveza de la presencia, del cara a cara, de las preguntas, de los silencios, de las intervenciones cruzadas, son fuente insustituible de riqueza compartida para todos, que dejará, en muchas ocasiones, una huella indeleble que nos acompañará durante años.

#### **4. BIBLIOGRAFÍA**

Como apuntábamos más arriba, todos sabemos que la bibliografía sobre cualquier tema es realmente inagotable. Por ello, con la excepción del primer bloque, al ser netamente distinto de los otros

dos, hemos optado por recoger tan sólo las fuentes estudiadas en nuestra propuesta. Creemos que el alumno no debe perderse en el mar de información que, a veces, puede suponer la bibliografía secundaria, sin antes haber analizado y estudiado concienzudamente las fuentes.

### **Bloque 1: Aspectos metodológicos del estudio de la Historia de la Filosofía Política.**

- BADILLO, P., *Fundamentos de Filosofía política*. Madrid, Tecnos, 1998.
- BERLIN, I., *Conceptos y categorías*. Fondo de Cultura Económica, 1992.
- VALLESPÍN, F., *Historia de la teoría política*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, vol. 1.

### **Bloque 2: Sófocles, Sócrates, Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Francisco de Vitoria.**

- SÓFOCLES: *Tragedias*. Madrid, Gredos, 2002.
- PLATÓN, *Diálogos*, I-IV. Madrid, Gredos. 2010.
- ARISTÓTELES, *Política*. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 2005.
- , *Ética a Nicómaco*, Madrid, Tecnos, colección clásicos del pensamiento, 2015.
- AQUINO, S.T., de, *Suma Teológica*. BAC.
- , *La monarquía*. Madrid, Clásicos del Pensamiento, 2007.
- VITORIA, F. DE, *La ley*. Madrid, Tecnos, Colección clásicos del pensamiento, 1995.
- , *Relectio de Indis*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989.
- , *Relectio de potestate civili*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.

### **Bloque 3: Th. Hobbes, J. Locke, K. Marx.**

HOBBS, TH., *Leviatán*. Madrid, Alianza, 2009.

LOCKE, J., *Dos ensayos sobre el gobierno civil*. Madrid, Espasa-Calpe, colección Austral, 1991.

———, *Carta sobre la tolerancia*. Madrid, Alianza, 2007.

MARX, K., ENGELS, F., *Manifiesto del Partido Comunista*. Biblioteca Nueva, 2000.

## **5. RECOMENDACIONES PARA EL ALUMNO**

Queríamos aprovechar este espacio para esbozar, al menos, una breve reflexión sobre nuestra responsabilidad como intelectuales, y que nos atañe tanto a profesores como a alumnos. En primer lugar, querría urgir al alumno a que asuma, por sí mismo, la importancia de su asistencia y participación activa en clase, pieza clave a la hora de culminar con éxito todo su proceso formativo. Del mismo modo, nos gustaría instar, a unos y a otros, para no ceder al cansancio ni a la tentación del desaliento. La universidad no se construye sólo en la dirección profesor-alumno, sino también a la inversa, jugando el alumno un papel dinamizador de valor incalculable. Sin la generosa entrega e implicación del profesor, obviamente no hay formación de calidad posible. Pero sin la activa participación del alumno, el proceso se debilita, corriendo el riesgo de desmoronamiento por desmoralización. En efecto, con la implicación —emocional e intelectual— del alumno, a través de su presencia y su trabajo en clase, la labor del profesor-alumno gana intensidad y altura, por lo que su papel es absolutamente primordial en toda esta dinámica de fértiles reciprocidades. La universidad y su mejora no es, pues, asunto sólo de profesores, sino de todos los que estamos implicados, y, para lo que aquí nos atañe, afecta directamente a la relación profesor-alumno-alumno. Porque el diálogo interactivo entre todos es lo que posibilita que las ideas se comprendan, se analicen, se cuestionen, se defiendan, etc. A fin de cuentas, se trata de que la enseñanza-aprendizaje sea algo vivo, que la docencia se alimente de la vida, y viceversa, que la ética utens (la moral vivida) y la ética docens (la moral pensada), que diría Aranguren, vayan parejas; o, de que, como diría el maestro

Ortega, en todo este proceso es preciso partir del estudiante, y volver del revés la Universidad: aprender no lo que se *debe* aprender, sino lo que se *puede* aprender. Y más aún en una disciplina como la nuestra, como la Filosofía, cuyo sentido, al decir de Sócrates, no puede ser otro que el de llevar la vida a análisis, para aspirar a una vida plena, y por ende, feliz. O, como diría I. Berlin, a propósito de la naturaleza y alcance de la filosofía: “Esta actividad, socialmente peligrosa, intelectualmente difícil, a menudo dolorosa e ingrata, pero siempre importante, es la labor de los filósofos; tanto si se ocupan de las ciencias naturales, como si meditan en cuestiones morales, políticas, o puramente personales. La meta de la filosofía es siempre la misma: ayudar a los hombres a comprenderse a sí mismos y, de tal modo, actuar a plena luz, en vez de salvajemente en la oscuridad” (Berlin, 1992, 42).

Nos parece, pues, que la propuesta de una vida filosófica es lo suficientemente ambiciosa y estimulante como para tomarla muy en serio. Y aquí parece necesario apelar al sentido de la responsabilidad pública del trabajo que todos realizamos, profesores y alumnos. No es verdad, pues, ese tópico o lugar común, falsamente atribuido a la filosofía, aireado por los que quieren silenciarla o humillarla, alegando su supuesta inutilidad. También la utilidad, podríamos decir nosotros, se dice de muchas maneras. Y desde el comienzo del filosofar se ha tenido muy clara la relación entre filosofía y vida. Esta imprescindible conexión no debemos perderla nunca de vista. En este sentido, la *Historia de la Filosofía Política* puede aportar su grano de arena para alcanzar esa lucidez, tan necesaria, como diría Sócrates, si aspiramos a una vida plena de sentido y de justificación. Porque no se trata de vivir, sino de vivir bien, como diría Sócrates en la *Apología*. De aquí que la filosofía sea irrenunciable. Y por eso, desde contextos más cercanos a los nuestros, M.C. Nussbaum ha reivindicado, con acierto, lo inexcusable de la filosofía, si aspiramos a una sociedad más libre y justa, en el contexto de nuestras actuales democracias occidentales. Las humanidades –y la filosofía es una de ellas– juegan un papel imprescindible en la formación de ciudadanos más lúcidos, es decir, más críticos, autocríticos y justos. Por ello, la filosofía es un elemento esencial no sólo dentro de la búsqueda personal de sentido (filosofía como terapéutica), sino como crítica

social y política, como búsqueda de la verdad y de la justicia. Sin duda alguna, un mundo sin filosofía es un mundo empobrecido, un mundo donde campearán a sus anchas, como podemos extraer de las palabras de Isaiah Berlin, la oscuridad y la violencia, nunca la verdad y la justicia. Por ello, no tenemos escapatoria ni excusa alguna para desanimarnos, o para dejarnos apabullar por una concepción instrumentalista –y falsa– de la razón (Adorno, Horkheimer): estamos forzosamente abocados a filosofar, si aspiramos a una vida plena de sentido y en paz, tanto en lo personal, como en lo colectivo. ¿Aún es posible dudar de su utilidad, con un mínimo de dignidad y sensatez? Y por ello, pese a coyunturas críticas y hartamente difíciles, queremos aprovechar este espacio para exhortar a todos (alumnos y profesores) a que, apoyándonos unos en otros, no cejemos en el empeño, es decir, en la responsabilidad compartida que nos atañe a todos, como personas y como intelectuales, y que avivemos juntos la ilusión y el entusiasmo por la vida filosófica, es decir, por nuestra noble, irremplazable y siempre bella tarea.



